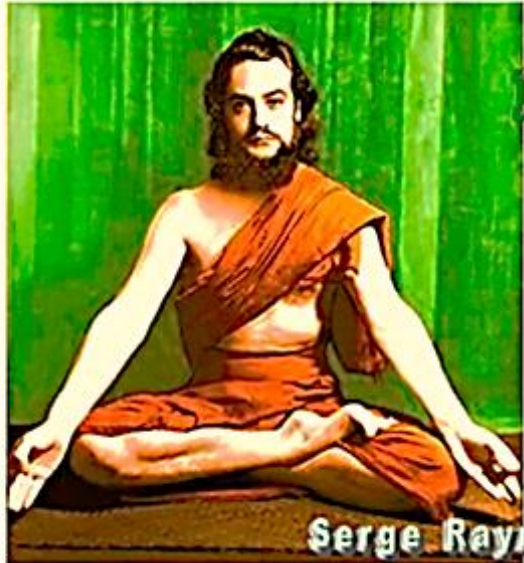


संज्ञितं च  
**Los Grandes Mensajes**  
**VII**



Serge Raynaud de la Ferrière

**INTRODUCCIÓN**

**Yug  
 Yoga  
 Yoghismo**

盡力的維  
 時, 還得用聯  
 會議 才能有

Una Măthēsis de Psicología

**Gran Fraternidad Universal**





*Dr. Serge Raynaud de la Ferrière*

# **LOS GRANDES**

# **MENSAJES**

**VII**

**YUG YOGA YOGHISMO**

**EDICIONES CULTURALES**

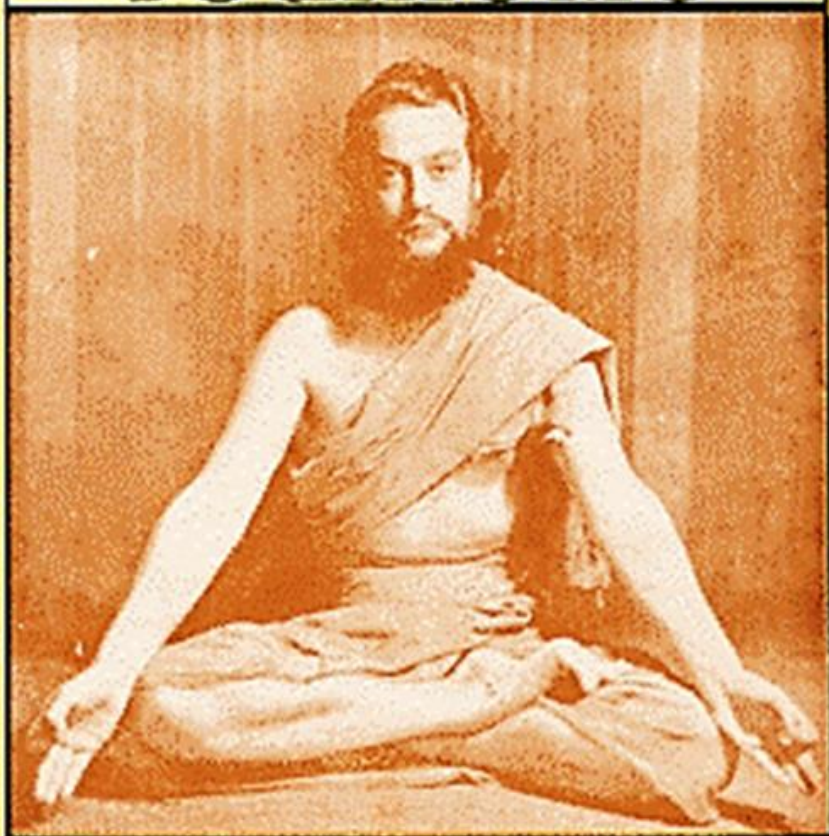
de la

**GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL**



**Carátula primera edición  
Bogotá 18 de Enero de 1961**

**YUG  
YOGA  
YOGHISMO**



**UNA MATESES DE PSICOLOGIA**  
POR EL Dr. SERGE RAYNAUD DE LA FERRIERE



**YUG  
YOGA  
YOGHISMO**  
UNA MĀTHĒSIS DE PSICOLOGÍA  
(Con vocabulario e índice de materias)

Por el  
Mahātma Candra Bāla  
Dr. Serge Raynaud de la Ferrière

-----0-----

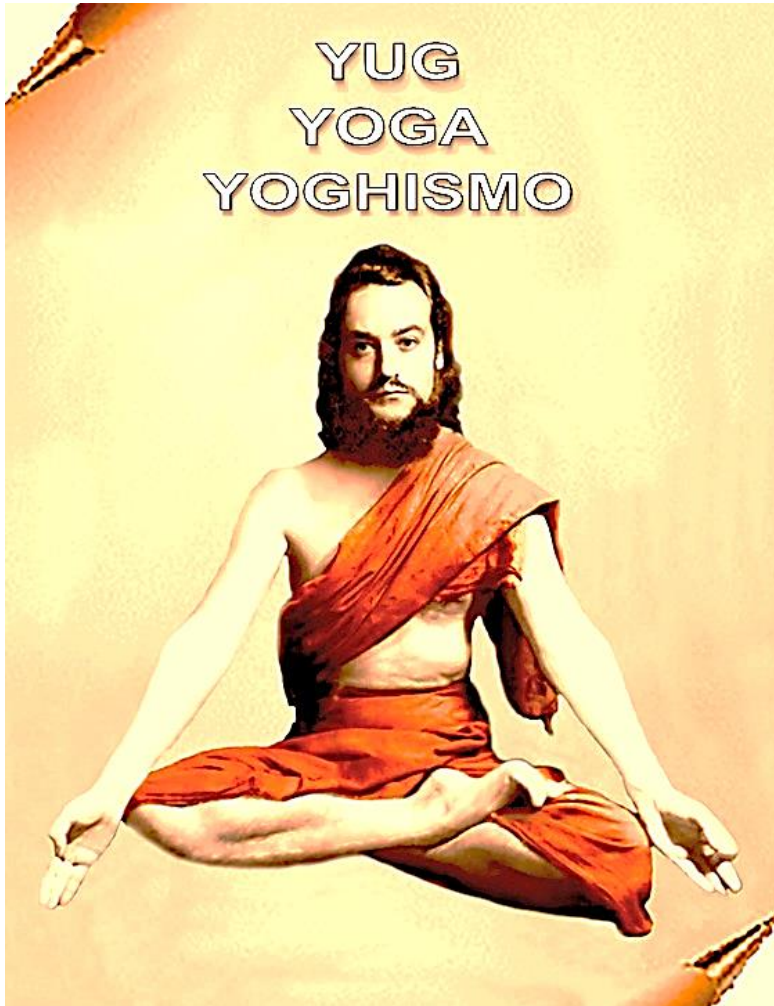
**Serie de los Grandes Mensajes**

**MENSAJE VII**

Ediciones Culturales Universales

**1ª. Edición, junio de 1969**

**1ª. Edición digital, Enero de 2016**



**Mahātma Candra Bāla en Australia, 1952**

**Título original en francés:**

**YUG, YOGA, YOGHISME *Une mǎthēsis du psychologie***

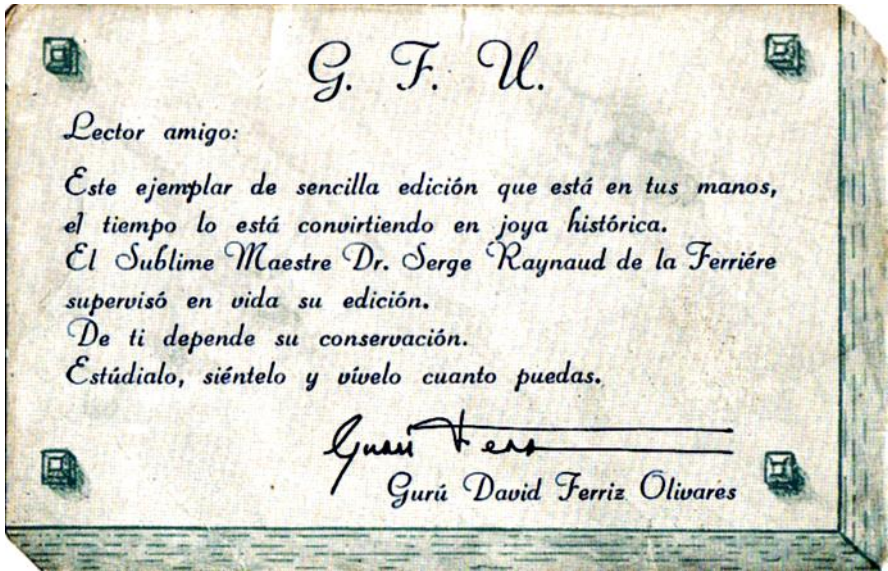
**-Traducción y supervisión original a cargo del Gurú Dr. David Ferríz Olivares,**

**Coordinador de la Literatura de la G. F. U. – Derechos Reservado © -**

**Corrección y supervisión a cargo del Gurú Lic. Rafael Camacho Freytez**

**Edición original de la Gran Fraternidad Universal,**

**Instauración del Dr. Serge Raynaud de la Ferrière**



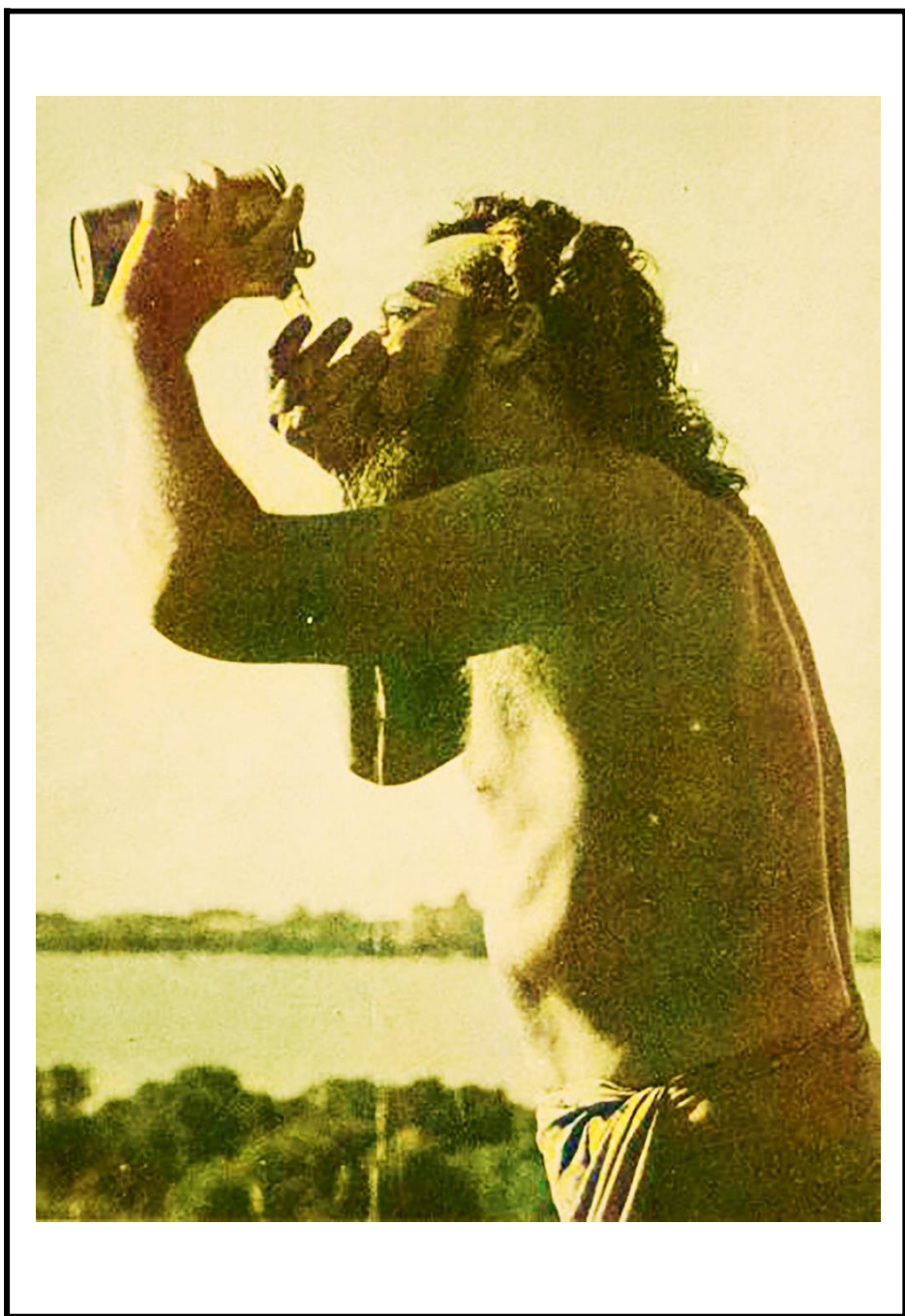
Título original en francés: YUG, YOGA, YOGHISME *Une mǎthēsis de la psychologie* – Traducción y supervisión a cargo del Gurú Dr. David Ferríz Olivares, Coordinador General de la Literatura de la G.F.U. – DERECHOS RESERVADOS © - Edición original de la *Gran Fraternidad Universal* (Instauración del Dr. Serge Raynaud de la Ferrière) – Copyright ©, 1969, Ediciones posteriores por EDITORIAL DIANA, S. A. – Calles de Tlacoquemécatl y Roberto Gayol, México 12, D. F. – *Impreso en México* – *Printed in México* Noviembre de 1974

**MAHĀTMA CANDRA BĀLA**  
**(Dr. Serge Raynaud de la Ferrière)**

El Mahātma Candra Bāla (Muy Venerable y SUBLIME MAESTRE Raynaud de la Ferrière) simbolizando al Aguador (Era astronómica del Aquārius) al beber de su lōtha, cumpliendo y personalizando así las palabras de Jesús el Cristo al proclamar que los que bebieren del agüa espiritual no tendrán más sed. (Juan IV-13 y 14, y VII-37).

“Respondió Jesús y le dijo: cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”. (N.T.).

<sup>2</sup> “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba”. (N.T.).



**El Mahātma Candra Bāla en camino de peregrinaje. Un Saṃnyāsin सन्यासिन् tiene únicamente por todo equipaje su pequeño recipiente o lōtha y su guerrúa como vestido (dos pedazos de tela color azafrán).**





¿Cómo curarse de las enfermedades? ...

¿Cómo evolucionar espiritualmente? ...

Un libro de filosofía oriental adecuado al Occidente

# EL YOGHISMO

## (UNA MĀTHĒSIS DE PSICOLOGÍA)

POR EL

**Mahātma Candra Bāla**

**Dr. Serge Raynaud de la Ferrière**

Supremo Regente de la Augusta GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL  
Venerable Dignatario Superior de la MAHĀ SAT KUMBHA SANGHA  
Presidente de la FEDERACION INTERNACIONAL DE SOCIEDADES  
CIENTIFICAS

**Serie de los Grandes Mensajes**

MENSAJE VII





## SHANTI...!

*Como expresión de mi homenaje a todos los Grandes Sabios de la Antigüedad, a los Gurúes del Pasado, del Presente y del Futuro, y a todos los Yoghis.*

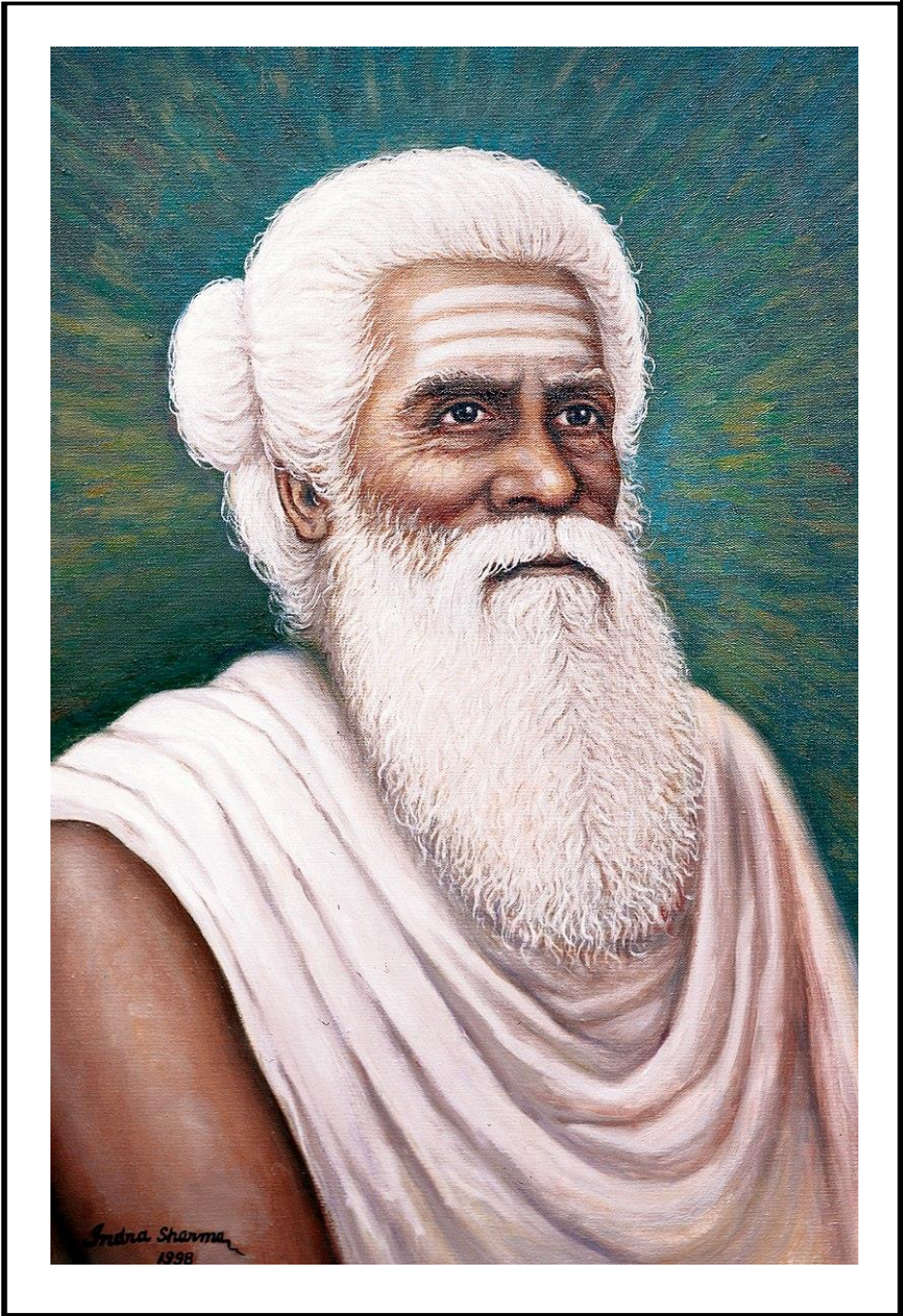
### **Con mi reconocimiento a:**

**SHRI SWĀMĪ GURUJĪ YOGASWĀMĪ** de Jaffna;  
Profesor **NAVARATMAN** de Vannarpunai;  
**SWĀMĪ GAURI BĀLA** de kīrimalai, distrito de Jaffna en Siri Lanka  
Yoghi **DAYA KUMAR** de Chapra;  
Gurú **BABU PHALARI MAHĀRĀJA** de Kachneo;  
**SWĀMĪ SIVĀNANDA** de Rishikesh;  
**SHREE LAKṢMĪ KUMAR VAIDYA** (doctor) **Yoghi de Agra.**

*En memoria de mi peregrinaje al Monte Sagrado del Kailāsh, de mis visitas a los Templos del Himalaya y de mi permanencia en los Retiros de las regiones tibetanas.*

## AUM̐ TAT ṢAṬ...

**Jñāna Gurú Śiva  
Yogaswāmī de Jaffna**



**Yogaswāmī** nació cerca del templo Kandaswamy en Jaffna, Śrī Lanka, en 1872. Era un hindú llamado Sadasivan, pero más tarde asistiría al St Patrick's College, Jaffna. Su madre murió antes de que él cumpliera 10 años y su tía y su tío asumieron la responsabilidad de criarlo. Como adulto joven, Yogaswāmī juró practicar el celibato y renunció a un lugar en el negocio de su padre, ya que no podía dedicar tiempo a meditar y estudiar las escrituras.

En 1905, Yogaswāmī encontró a su gurú Sage Chellappan fuera del Templo Nallur. Mientras caminaba por el camino, Chellappaswami gritó en voz alta: “¡Oye! ¿Quién eres? ¡No hay nada malo! ¡Es lo que es! ¿Quién sabe?” De repente todo se desvaneció en un mar de luz para el joven yoghi. En un encuentro posterior entre la multitud de un festival, Chellappaswami le ordenó: “Ve adentro, medita, quédate aquí hasta que yo regrese”. Regresó tres días después y encontró a Yogaswāmī todavía esperando a su maestro. Poco después, Yogaswāmī dejó su trabajo y todo lo demás para seguir a Chellappaswami durante los siguientes cinco años. Su vida se llenó de intensa disciplina espiritual y severa austeridad. Después de la ordenación de Yogaswāmī (samnyās dīkshā), su gurú lo despidió y nunca lo volvió a recibir. Chellappaswami murió en 1911.

En enero de 1935, Yogaswāmī hizo que sus devotos comenzaran su diario mensual, Sivathondan, que significa tanto “sirviente de Śiva” como “servicio a Śiva”. A medida que pasaban los años, sus seguidores se hicieron más numerosos. Swāmī cedió un poco, permitiéndoles expresar su devoción limpiando y reparando su choza. Casi todos sus devotos eran cabezas de familia y se dedicaban a algún tipo de empleo u otro. Aparte de una o dos excepciones, rara vez les aconsejó que se retiraran de su empleo. Para él, toda la vida del hombre debía convertirse en una práctica espiritual, y no admitiría ninguna división de la actividad humana en sagrada e profana.

En 1940, Yogaswāmī visitó la India en un peregrinaje a Vārāṇasī (Benarés) y Chidambaram. Su carta de Vārāṇasī dice: “Después de vagar mucho en una búsqueda sincera, llegué a Kāśī y vi al Señor del Universo, dentro de mí”. La hierba que buscas está debajo de tus pies. “Un día, visitó a Bhagavan Śrī Ramana Maharshi en su Aruṇācalam Āśram. Los dos simplemente se sentaron toda la tarde, uno frente al otro en silencio. No se dijo ni una palabra. De vuelta en Jaffna, explicó: “Dijimos todo lo

que había que decir”.

En Marzo 1950 tiene contacto con Serge Raynaud de la Ferrière

En 1961, Yogaswāmī, de 89 años, se rompió la cadera mientras alimentaba a su vaca, Valli. Swāmī pasó meses en el hospital y, una vez dado de alta, necesitaba una silla de ruedas. Todavía repartió su sabiduría y guía a lo largo de sus últimos años. A las 3:30 am de un miércoles de marzo de 1964, Yogaswāmī falleció a los 91 años en Colombuthurai suburbio de Jaffna, Norte de Śrī Lanka. Toda la nación de Śrī Lanka se detuvo cuando la radio difundió la noticia de su Gran Partida (Mahā-Samādhi), y los devotos se agolparon en Colombuthurai y Jaffna para despedirse de él. Hoy, se está construyendo un complejo de templos en Colombuthurai en el sitio de la cabaña donde vivió durante 50 años.

Siguió la secta del Shaivismo (Shaiva Siddhānta) del hinduismo. Pertenece al Kailāsa Paramparā de Nandinatha Sampradaya (una denominación de la secta Shaivismo del hinduismo que otorga gran importancia a la práctica del yoga). Śaiva Siddhānta prevalece en el sur de la India, Śrī Lanka y Malasia.

## RETROSPECTIVA DEL MAESTRE EN ŚRĪ LANKA E ĪNDIA

El miércoles 15 de Marzo de 1950, Serge Raynaud de la Ferrière desembarcó en Colombo, Śrī Lanka, la antigua isla de Ceylán, varias de cuyas ciudades ancestrales mencionadas en el Rāmāyaṇa, se encuentran bajo el océano. Es el punto más meridional del subcontinente indio a 6° de latitud sur y 79° de longitud oriental. Allí inició el peregrinaje que lo convertiría en Paramahansa (Pôromohônso) al alcanzar el Santo Monte Kailāsh, en la meseta del himalaya.

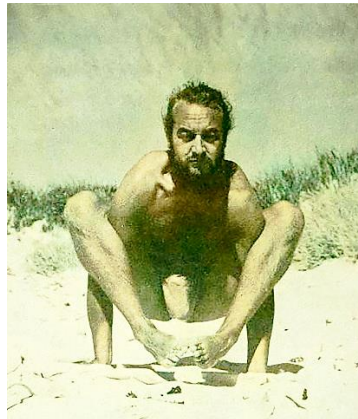
Dos mil quinientos años antes, Buddha “visitó” la isla. No encontró hombres que pudieran realizar el conocimiento y enseñó a Bōddhisattvas y Rākṣasa que “Todo es espíritu...” (Citta-mātra), en el diálogo que Mahāmāti conservó como el Saddharma Laṅkāvatāra Sūtra: El Avatār (o descenso) del Dharma en Lanka. Avatār, individuo y colectividad, Enseñanza, Sanātana Dharma...Ley eternal. Mil años después (c.525) este Sūtra acompañaba a Bodhidharma “Una piedra en Ch’an...”, vigésimo octavo patriarca del linaje de los Buddhas, que en su viaje de Īndia a China, donde, según la tradición, meditó tres mil días sentado frente a una roca, lo transmitió, junto al Cuenco y el Manto, a Hui Ke, Primer Patriarca del Buddhismo chino (D.T. Suzuki,1926)

Oru pollappum illai (Todo está bien)

En Jaffna, sede de una milenaria vida espiritual, (se encontraban en Śrī Lanka no sólo cultores del Buddhismo Theravada, sino también Buddhistas del Mahāyāna, Tántricos, Hinduistas, Jainistas, Sufíes, y hasta cristianos nestorianos...según Manik Sandrasaga) el 17 de Marzo, el Sabio Serge Raynaud de la Ferrière buscó al Gurú de su amigo Roger Simetyes, de quien al recibir su iniciación también recibe su linaje, es el Gauri Bāla Giri, “Swāmī Alemán” (Peter Joachim Schoenfeldt, 1906-1984) de Katirkrāmam, quien traía el linaje del Sabio Profesor Navaratman de Vannarpunai a su vez discípulo de Shri Swāmī Gurujī Yogaswāmī de Nallur (1872-1964), que recibió la Dīkshā de Swāmī Challapa y éste de Swāmī Kadai de Jaffna, Mahā Puruṣa (Gran hombre-espíritu) que, según las referencias de la Arya Shanga, llegó al sur de la Īndia en 1862 y vivió en el Gran Bazar (Presentación radial de Śrī Lanka Broadcasting Corporation, por K. Ramachandran); sin lugar de

nacimiento y “sin pasado material” pues para cada encarnación de la no-dualidad que incluya al tiempo, todo es presente y sucede ahora... El Gurujī no estaba en la historia, aunque provenía de Karnataka y aprendió del 32do. Pontífice del Śāṅkarācārya Pheetan: Śrī Narasimha Bharati (ss. XVII y XVIII) que transmitió el conocimiento No-dual (Advaita), recibido de una larga sucesión de Maestros como Śiva Dakshinamurti heredero de uno de los cuatro linajes del Sublime Ādi Shankara (788-820), en quien descendió la Unidad como una transmisión de luz que llega hasta nosotros sus discípulos.

Iniciando al MAESTRE al Saṁnyāsa, cuarto Āśrama de la tradición hindú, estado de renuncia total que implica la muerte a la vida social y con las instrucciones que regulan la conducta Saṁnyāsin, el Sabio recibió el Śrī Yantra, un Mantra y la posición: Utthita Kukkuṭāsana, que forma un triángulo cuyo vértice superior coincide con la cabeza coronando los brazos extendidos hasta elevar todo el cuerpo, suspendido en el aire sobre las manos separadas que se apoyan en el piso, atravesado por otro triángulo que forman las rodillas al rodear los brazos por detrás, mientras los pies unidos en un mudra, entre las manos, sostienen al maestro en equilibrio. Esta estrella de seis puntas creada por el yoghi deja al emblema del Ojas Śakti Yoga iluminando el conjunto desde el centro con la triple Fuerza Oculta del sol negro.



Cuando el chellah está listo, el Gurú generalmente le da un āsana que viene a ser entonces una postura personal y que no siempre está comprendida dentro de las posiciones tradicionales.

Después de mostrar al Swāmī Gauribāla unos āsanas que ejecutó bajo el mar: “abajo del agua, pasamos entre las rocas en el fondo de un pequeño río oscuro, adentro mismo de las rocas, y cinco minutos después estuvimos en el mar; magnífica exploración...A la salida es un lugar santo...” él le enseñó a “flotar en el elemento líquido”, a través del dominio del aliento... relató Serge Raynaud de la Ferrière en sus cartas desde la India.

Recibió también un nuevo nombre: Candra Bāla, fuerza (Bāla) o joven (Bāla) lunar (Candra). Dos ligeras piezas de algodón rojo azafrán hicieron la guerrúa para cubrir su cuerpo y en la lōtha con la que le honró el Gurú, una vez al día recibió los alimentos ofrecidos durante su estado de renuncia. Los dos objetos, junto a sus sandalias, permanecen aún en el recinto del templo fundado por el Yoghi en Sudamérica, en El Limón. Peregrino por los sitios sagrados, no permaneció más de dos días en ninguno. Se dirigió al primero de los Tīrtha, lugar santo por servir como “pasaje” que nos coloca en contacto con la luz: un vado del río donde contempló al yakṣa bajo la forma de Nāga, custodiando el santuario.

Así volvió a entrar en la historia “El Fin de los Vēdas” (Vedānta) de Śāṅkarācārya que, en el siglo VIII y siguiendo una tradición inmemorial, emanó cuatro discípulos (Padmapāda, Vārttikakāra, Hastāmalakācārya y Toṭākācārya) uno de los cuales encarnó el Linaje GIRI que transmitía el Dīkshā de este Maestro en el Secreto de los Upaniṣads.

“Si yo quiero que él quede hasta que yo vuelva, ¿qué a ti? Sígueme tú” (Juan, 21, 22). Dijo el Rabí a Pedro, frente a Juan y seguido por Santiago...Misión Johánica, permanencia que siempre se actualiza, de donde aprendió Ādi Shankara, Śiva Originario y Primordial...

Siempre viva, como el Señor del Tiempo, esta familia espiritual persistió sin entrar jamás en el pasado. Presente eterno, como en la mística del Cristo o el Imamoto Shiita, sin celebración y sin nostalgia, se transmitió en línea directa por Identificación de cada poeta transmutado por el Verbo viviente en jīvanmukta (“entregado o liberado vivo”) es en el hinduismo un yoghi que ha alcanzado, durante su vida, el estado de mokṣa, la liberación (jīvanmukti) del ciclo de reencarnaciones.

Cruzó los siglos a través de una larga sucesión de siddhas y, por lo

que respecta a nuestro Sabio “Swāmī French” como lo llamaron en la Ārya Saṃgha (“noble sangha”, “comunidad noble”, “comunidad de los nobles”) de Jaffna y de Colombo, Gauri Bāla -el heterodoxo Swāmī Alemán a quien Patrick Harrigan vio usar las “mortaminas” del brandy- llegó a Ceylán para actualizar, una vez más, a 1.200 años de distancia, al cuarto elemento de un linaje y proyectar hacia el futuro un Ternario del cual él mismo, trasmutado, pasaba a formar parte: Gauri Bāla (Peter Schoenfeldt), Candra Bāla (Serge Raynaud de la Ferrière) y Kali Bāla (Roger Simetyes), tres Saṃnyāsines iniciados por los Sabios Navaratman-Yogaswāmī, como versión hindú de los Poetas de la Transmisión graálica: Wolfram von Eschebach (1170-1220), el autor alemán del Parsifal, Chrétien de Troyes (1135-1190) con Li Conte Du Graal en la Provenza y Robert de Borón (siglo XII) que difundió en Inglaterra la historia de la Copa Santa, llevada junto al cayado de José de Arimatea, a la Abadía de Glastonbury, al sur de la Isla.

Una versión más cercana se encuentra en la tríada Byron, Shilley y Keats, presente al final del capítulo sobre Literatura, relacionado con el elemento Tierra en el Arte en la Nueva Era...

Se hace presente así la triple Causa, después de haberse manifestado el efecto cuaternario...en la eterna repetición de una operación tradicional.

- Peregrino, el Saṃnyāsín mostró el medio para trascender la duración y detener el tiempo, uniendo en su Asana de seis luces, el Cuerpo y el Espíritu a planetas, elementos de la alquimia, letras y tiempos. Formó un cuerpo de luz.

Cumplido el tiempo (1962), su Instrucción emanó cuatro Yo-Mismo y el Águila- Ophiuchus continuó la Obra, despertando al Linaje que transmitió la Dikshā...en eterno retorno de Lo Mismo.

Sempiterna transmisión del Verbo que siempre encuentra una Gran Voz “allanando el camino” en el desierto. Tradición reservada en el Canto del Señor que iluminó a Śaṅkara al contemplar las dieciocho vías al Samādhi. Transmisión del Mahāvākyas Tāmīl (Mahā = grande, vākya = verbo) en cuya lengua escribió el Sabio Chellapa a la gloria de Kadai:

Eppavô mudinta kariyam (El Todo es perfecto y completo)

Desatados de toda obligación, Candra Bāla y Gauri Bāla – Niño de

la Resplandeciente Diosa - volaron de Ceylán hasta Madrás, desde donde el Sabio escribió a sus discípulos venezolanos:

*“Ud. no puede saber cómo aquí es muy poco una Iniciación. Dos palabras, las manos conjuntas, la mirada en los ojos, un minuto de silencio y es toda una vida nueva”.*

Luna Nueva de 1950.

Varios días en tren y llegó al norte de la India donde la Fiesta se celebraría durante una semana: “Yoghis, Sādhus, Saṃnyāsines y millones de peregrinos acuden a bañarse en las aguas del río sagrado...”

(SRF, PP I, 1956).

Vestido con la Guerrúa presencié el inicio del festejo el 13 de Abril, en las riberas de la antigua Kāśī visitada por Daniel, el cuarto Gran Profeta, y cubierta de Āśrams, Benarés de Gautama y Vārāṇasī actual, tomó ritualmente el baño que atraviesa el océano de las existencias y libera para siempre de los renacimientos “Gate Gate Pāragate ...” El 20 de Abril llegó a Rudprayag, (actual Allahabad) donde se unen el Gāṅgā y el Yamunā con el río subterráneo Sarasvatī, formando el Triveni que en el hombre se encuentra en Ājñā Cakra.

“Es en esta región que la hija del Sol, purificadora del mundo, la Yamunā, célebre en los tres mundos, se une a la Gāṅgā...No hay nada más santo en los tres mundos: Prayāgrāj es superior a todos los otros Tīrtha” Mahābhārata, Āraṇiaka Parvān LXXXV 70 y 74. (Cit. En Sources Orientales. Les pélerinages. Ed. Du Seuil,1960) Y siguió su camino al “asalto del Himalaya” ingresando por la difícil ruta occidental.

Encontró al Swāmījī Sivānanda en su Kutir de Rishikesh y en Agestamuni, tras los picos nevados, vio ponerse el sol.

Ap hamko sikha sake hain? -Me puedes enseñar?, preguntó la niña de Śrīnagar que vio a Kṛṣṇā, su Señor, en él.

Kuda ka skukr tum bahut achchha hai -Estás bien así, Dios te bendice...

Pasó por Kedarnath y Badrinath, dedicados a Śiva y a Viṣṇú, ojos que miran la Casa de las Nieves antes de cruzar los puertos de montaña y el pueblo de Manas que contempla al Santo Kailāsh, en el Transhimalaya. Meru y Sinaī, Tabor y Gólgota, Cerro de la Plata y

Huayna Picchu, Cerro de Tres Puntas, todos en el “seno del Fluido universal...” Realizó el Parikrama (“Circunmulario o camino alrededor del santuario de los templos al mantener el tiempo es una forma común de oración en la India. Incluye Narmada, Shetrunjaya, Girnar. Este camino hecho de piedra alrededor del santuario se llama camino Pradakshina, es la circunvalación en el sentido de las agujas del reloj de entidades sagradas, y el camino a lo largo del cual se realiza, como se practica en las religiones índicas: hinduismo, buddhismo, sijismo y jainismo”) hasta el Valle de la Luna Azul, en la ladera norte de la montaña santa, donde desciende Buddha con su nuevo mensaje para el mundo, el Plenilunio de Mayo en el Wesak.

Rodeó el lago de Manasarovar, y vio al elefante, al águila, el caballo y el león, dando origen al Sutlej, Indus, Ganges y Brahmaputra 'el hijo de Brahmā'. Descendió hacia el monasterio de Tarchen. Primero de Mayo de 1950.

Savikalpa Samādhi en las cuevas del Chan-Tang.

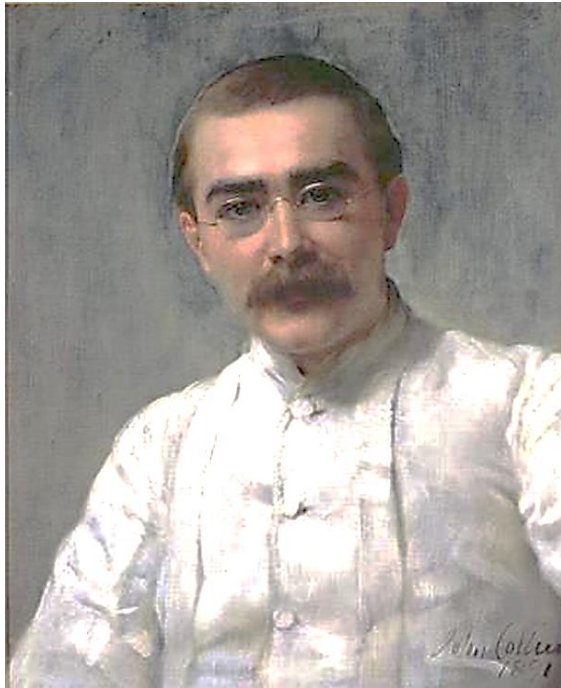
Oru pollappum illai (El error no existe)

Ceylán tiene a Quito como antípoda en el Nuevo Mundo, a 0°14' de latitud sur y 78° 32' de longitud occidental, donde nuevos-viejos peregrinos, en la ciudad Mitad del Mundo del Paralelo 0°, iniciaron el primer Kumbh Mela americano en 1974, frente a las dos montañas que formando una M evocan a Shamballa.

*No olvidar que se trata de algo oriental o mejor todavía de algo típicamente hinduista (...) estos Mela (reuniones Magna) (meeting aquāriano) podría ser celebrado en su nuevo aspecto occidental, o sea en el opuesto geográfico, es decir pasar de nuevo de los Himalayas hasta los Andes, como ya pasó, hace 25.920 años de los puntos epicéntricos del Sur, hasta el epicentro magnético del Norte. En consecuencia, si 1962 indica la comprensión de tal ceremonia sagrada, son todavía esotéricas y negativas (aunque entendido iniciáticamente para los “Maestros” de Sabiduría) o en otras palabras “simbólicas” hasta que en la próxima gran reunión serán positivas y materializada en los Andes, manifestación del regreso del punto magnético-espiritual de Norte a Sur (como lo fue anteriormente de Sur a Norte). Es cierto que hay fechas simbólicas y fechas exactas según los cálculos astrológicos...”*

Escribió el Sabio a su Discípulo en 1962, respondiendo a la propuesta de iniciar un peregrinaje espiritual en América del Sur, después de haber asistido él mismo entre 40 millones de peregrinos, en Haridwar, “como bañista de primera categoría”, al Kumbh Mela hindú de 1950.

Eppavô mudinta kariyam (Es como es...)



### **RUDYARD KIPLING**

Retrato de John Collier, hacia 1891.

Nació el 30 de diciembre de 1865 en **Bombay (India)**.

Estudió en **Inglaterra**. Permaneció cinco años en un hogar social de Southsea. En el año 1882 regresó a la India, momento en que comenzó a trabajar para la Civil and Military Gazette de Lahore hasta 1889, en calidad de editor y escritor de relatos.

Viajó por Asia y Estados Unidos, donde se casó el 18 de enero de 1892 con Caroline Balestier

Rechazó el premio nacional de poesía *Poet Laureat* (poeta laureado) en 1895; la *Orden del Mérito* y *Caballero de la Orden del Imperio Británico*. En 1907 le concedieron el **Premio Nobel de Literatura**, convirtiéndose en el primer autor inglés merecedor de este galardón. Fue iniciado en **masonería** a los veinte años en Lahore, dedicó su vida y sus escritos a profundizar en la condición de Hombre, y su devenir existencial.

Rudyard Kipling falleció el 18 de enero de 1936 en **Londres**.



**Al MAESTRE Raynaud de la Ferrière para quien Rudyard Kipling parece haber escrito este poema.**

**Miss M. Dosmann. Londres 1951.**

## **SÍ**

**Por Rudyard Kipling**

*Si puedes estar firme cuando en tu derredor todo el mundo se ofusca y tacha tu entereza; si, cuando dudan todos, fías en tu valor y al mismo tiempo sabes excusar su flaqueza; si puedes esperar y a tu afán poner brida, o blanco de mentiras, esgrimir la verdad, o siendo odiado, al odio no dejarle cabida y ni ensalzas tu juicio ni ostentas tu bondad;*

*Si sueñas, pero el sueño no se vuelve tu rey; sí piensas y el pensar no mengua tus ardores; si el Triunfo y el Desastre no te imponen su ley y los tratas lo mismo, como a dos impostores; si puedes soportar que tu frase sincera sea trampa de necios en boca de malvados, o miras hecha trizas tu adorada quimera y tornas a forjarla con útiles mellados;*

*Si todas tus ganancias poniendo en un montón las arriesgas osado en un golpe de azar, y las pierdes, y luego con bravo corazón sin hablar de tus pérdidas vuelves a comenzar; si puedes mantener en la ruda pelea alerta el pensamiento y el músculo tirante para emplearlos cuando en ti todo flaquea menos la voluntad que te dice: "Adelante";*

*Si entre la turba das a la virtud abrigo; si marchando con reyes, del orgullo has triunfado si no pueden herirte ni amigo ni enemigo, si eres bueno con todos, pero no demasiado, y si puedes llenar los preciosos minutos con sesenta segundos de combate bravío, tuya es la Tierra y todos sus codiciados frutos, y lo que más importa, serás Hombre. Hijo mío.*

Entre todos los homenajes literarios ofrecidos al autor, es este poema de Kipling el que le fue dedicado mayor número de veces.



## PRESENTACIÓN

*El Pensamiento filosófico y religioso de la India ha ejercido una profunda huella sobre el pensamiento y la conducta humana, el mundo debe mucho a esas escrituras que han sabido ser recopiladoras de la vasta experiencia de una humanidad pasada que aún hoy toma un gran vigor y es un método que se actualiza a sí mismo en el ámbito espiritual, muy acorde con las enseñanzas de la Nueva Era del Aquārius.*

*El Muy SUBLIME MAESTRE, Dr. Serge Raynaud de la Ferrière expone en su obra: **YUG YOGA YOGHISMO: UNA MĀTHĒSIS DE PSICOLOGÍA**, un compendio de la teoría unido a la vivencia con la experiencia universal de todos los tiempos, a esta unión es a lo que se conoce como Māthēsis, en una obra que perdurará en la existencia del tiempo por la riqueza y sencillez expuesta en el mismo.*

*En Junio de 1969 vio la luz la traducción en español de esta obra, llevada a cabo por el entonces Gurú Dr. David Ferríz, insigne miembro de la Gran Fraternidad Universal. Posteriormente siguieron después nuevas ediciones, pero, aunque mejoraron su presentación, persistieron algunos errores.*

*La Gran Fraternidad Universal, Instauración del Dr. Serge Raynaud de la Ferrière, a través de la Coordinación de Literatura, ha querido en esta oportunidad ofrecer de nuevo esta Obra de nuestro Instaurador para los estudiosos lectores y practicantes de habla hispana, nos apoyamos fundamentalmente en la versión del doctor David Ferríz Olivares y de su autor original el doctor de la Ferrière, si bien introduciendo en ella algunas modificaciones: ya que en el tiempo transcurrido desde la primera edición y la aparición de ésta, en el intervalo, han aparecido valiosas obras, diccionarios y traductores para corregir errores pasados en la impresión de éste texto, revisando completa y exhaustivamente la escritura, gramática y el léxico de la lengua madre: el Sánscrito, así también como del Pāḷi y del Tamil, usados en ésta obra, castellanizándolos y tomando en cuenta, que el*

*conocimiento de estos idiomas son esenciales para un correcto estudio de la lingüística y la filosofía comparada; lo que justifican la revisión que nos hemos permitido llevar a cabo.*

*Por otra parte, hemos alterado con cierta libertad el pie de páginas, y la numeración original correlativa, hemos considerado extender las notas de la Coordinación de la Literatura N. C. L. Con una llamada (\*), para ampliar los conceptos con el objeto de llevar la más amplia y extensa información.*

*Todo esto, ha sido posible debido a la acumulación de más de cincuenta años que concede el Convenio de Berna y los derechos de Autor sobre obras escritas, lo cual presentamos a continuación.*

*El Muy SUBLIME MAESTRE, realizó un gran esfuerzo por traducir estos fonemas al lenguaje francés y sobre todo castellanizarlos más aún cuando el mismo conocía muy poco de la lengua castellana, quien junto al Maestro Dr. David Ferríz Olivares, realizaron una labor encomiable en un esfuerzo de entregar una obra netamente oriental a un lector occidental, con muchas limitaciones tanto económicas como literarias para las traducciones, ya que en ese tiempo el mundo Occidental conocía muy poco por no decir que nada de ésta lengua madre y de su aplicación en uno de los sistemas filosóficos más extensos y complicados a nivel psicológico en el territorio de la India, Nepal y el Tíbet.*

*Hoy, con mejores técnicas y recursos a nuestra disposición, hemos querido tomar tan valiosa obra y darle el sitio que se merece, por lo que tiene usted, amable lector, en sus manos, una de las obras más completas y precisas para el estudio y práctica de una de las filosofías humanas que dejarán una honda huella en su Ser: Experiencia. . . ¡*

**Gurú/Şaṭ-Arhat: Rafahel Camacho F.  
Coordinador de la Literatura**

## El Convenio de Berna y los derechos de autor

El 9 de septiembre de 1886, países de todo el mundo firmaron el **Convenio de Berna para la Protección de Obras Literarias y Artísticas**. Es el primer acuerdo internacional que reconoce los derechos exclusivos que el creador tiene sobre sus obras artísticas y literarias y, en la actualidad, más de 160 países lo han ratificado e incorporado a su legislación. Recordamos la importancia de este acuerdo para la **propiedad intelectual**, que nació gracias a la insistencia de un escritor francés.

### Un convenio basado en tres principios

Este convenio, que ya ha sido revisado en varias ocasiones posteriores a su aprobación, ofrece a los creadores: escritores, músicos, poetas, pintores... los medios para poder decidir quién usa sus obras, cómo y en qué condiciones. El acuerdo inicial también requería que los estados miembros establecieran unas normas mínimas en materia de derechos de autor.

Los tres principios básicos del convenio son los siguientes:

- 1.- **Principio de trato nacional:** las obras originarias de uno de los estados contratantes -es decir, las obras cuyo autor es nacional de ese estado o que se publicaron por primera vez en él- deberán ser objeto, en todos y cada uno de los demás estados contratantes, de la misma protección que se concede en sus propios nacionales.
- 2.- **Principio de protección automática:** la protección no deberá estar subordinada al cumplimiento de formalidad alguna. Es decir, no hay obligación, por ejemplo, de registrarla para que tenga protección.
- 3.- **Principio de la independencia de la protección:** la protección es independiente de si esta existe en el país de origen de la obra.

### ¿Qué tipo de obras se protegen con este convenio?

Según se especifica en el artículo 2 del Convenio: la protección deberá extenderse a «todas las producciones en el campo **literario, científico y artístico**, cualquiera que sea el modo o forma de expresión».

### Duración de la protección

Otra cuestión muy importante que introdujo este Convenio fue el plazo de duración de protección de una obra. El principio general determina que debería concederse la protección durante los **50 años posteriores a la muerte del autor**.

Sin embargo, en el caso de obras anónimas o seudónimas, el plazo de protección finalizaría a los 50 años después de que la obra haya sido accesible al público de forma lícita, salvo en el caso de que el seudónimo no deje dudas sobre la identidad del autor o si el autor quiere revelar su identidad sobre ese período. Si es así, se aplicará el principio general. En algunos países, como es **el caso de España**, este período de protección ya se ha ampliado a 70 años.

Para una mejor comprensión de lo expuesto, copiamos textualmente los artículos 6 bis y 7 del presente convenio internacional como las fechas y lugares donde ha sido revisada en su momento:

**Convenio de Berna para la Protección de las Obras Literarias y Artísticas de 9 de septiembre de 1886,  
Completada en PARÍS el 4 de mayo de 1896,  
Revisada en BERLÍN el 13 de noviembre de 1908,  
Completada en BERNA el 20 de marzo de 1914,  
Revisada en ROMA el 2 de junio de 1928,  
En BRUSELAS el 26 de junio de 1948,  
En ESTOCOLMO el 14 de julio de 1967  
Y en PARÍS el 24 de julio de 1971,  
Y modificada el 28 de septiembre de 1979**

**Artículo 6 bis**

**Derechos morales:**

- 1. Reivindicar la autoría; oponerse a determinadas modificaciones y otras acciones derogatorias;**
- 2. Después de la muerte del autor;**
- 3. Medios de reparación**

(1) Independientemente de los derechos patrimoniales del autor, e incluso después de la transferencia de dichos derechos, el autor tendrá derecho a reivindicar la paternidad de la obra y a oponerse a cualquier distorsión, mutilación u otra modificación u otra acción derogatoria en relación con dicha obra, que sería perjudicial para su honor o reputación.

- 2) Los derechos concedidos al autor de conformidad con el párrafo anterior se mantendrán después de su muerte, por lo menos hasta la extinción de los derechos patrimoniales, y serán ejercitables por las personas o instituciones autorizadas por la legislación del país donde se reclama la protección. Sin embargo, aquellos países cuya legislación, al momento de su ratificación o adhesión a esta Ley, **no prevea la protección después de la muerte del autor de todos los derechos establecidos en el párrafo anterior**, podrán disponer que algunos de estos derechos puedan, después de su muerte, dejarán de mantenerse.
- (3) Los medios de reparación para salvaguardar los derechos otorgados por este Artículo se regirán por la legislación del país donde se reclame la protección.

### Artículo 7

#### Duración de la protección:

##### 1. En general;

##### 2. Para obras cinematográficas;

##### 3. Para obras anónimas y seudónimas

- (1) El plazo de protección concedido por esta Convención será la vida del autor y **cincuenta años después de su muerte**.
- 2) Sin embargo, tratándose de obras cinematográficas, los países de la Unión podrán disponer que el plazo de protección expire cincuenta años después de que la obra haya sido puesta a disposición del público con el consentimiento del autor, o en su defecto acontecimiento dentro de los cincuenta años siguientes a la realización de tal obra, cincuenta años después de la realización.
- (3) En el caso de obras anónimas o seudónimas, el plazo de protección otorgado por este Convenio expirará cincuenta años después de que la obra haya sido legalmente puesta a disposición del público. No obstante, cuando el seudónimo adoptado por el autor no deje lugar a dudas sobre su identidad, el plazo de protección será el previsto en el apartado 1). Si el autor de una obra anónima o seudónima revela su identidad durante el período mencionado, el plazo de protección aplicable será el previsto en el párrafo (1). Los países de la Unión

no estarán obligados a proteger las obras anónimas o seudónimas respecto de las cuales sea razonable presumir que su autor ha muerto hace cincuenta años.

En el caso que nos ocupa, el autor Dr. SERGE RAYNAUD de la FERRIÈRE fallecido el 22 de Diciembre de 1962, cumplió sus cincuenta años de muerto el 22 de Diciembre de 2012, por lo que según la Ley del 9 de septiembre de 1886 del Convenio de Berna para la Protección de Obras Literarias y Artísticas, deja en plena libertad los derechos de autoría, por lo que asumimos libremente la recopilación, edición, corrección lingüística y presentación de todas y cada una de las obras literarias del Muy Venerable y SUBLIME MAESTRE AVATĀR Dr. SERGE RAYNAUD DE LA FERRIÈRE para la preservación de sus obras en el mundo.

# **INTRODUCCIÓN**



## LA AUTO REALIZACIÓN ONTOLÓGICA EL YOGHI



uede resultar útil, antes de abordar cualquier consideración tocante al YOGA, hacer una previa, puntualización asaz indispensable, debido a que en esta obra se va a examinar una materia que se aplica a la **autorrealización** ontológica en igual forma que al manejo de la dialéctica, de la teorética, del discurrir del pensamiento, y de la misma Ciencia. Es en el sentido de que deseo dejar bien establecido que al escribir este libro jamás he tenido la intención de considerarme un **Siddha** <sup>(1)</sup>, ya que solo desde algunos años practico realmente el Yoga. En efecto, el **Sādhak** <sup>(2)</sup> no lo es verdaderamente sino cuando se ha entregado por completo al éxtasis continuo. El hecho no está en juzgar si este es o no el camino a seguir. En cuanto a mí, tengo otras preocupaciones que, de hecho, a la par que me privan del derecho al título de Perfecto Yoghi, me dejan, sin embargo, en libertad de manifestar mi opinión a este respecto.

- 
- 1 **Siddha** Perfecto **Yoghi**, Aquél que se ha entregado totalmente a la doctrina. Después de haberse perfeccionado, el estudiante se separará de su Gurú y solitario, vivirá en el **Sāghanā** (prácticas espirituales).
- 2 Aspirante. Aquel que emprende la práctica del Yoga (āsanas, meditaciones, concentraciones, purificaciones, etc.). Este es el **Chellah**, es decir, *discípulo*, hasta el día en que llegue a ser un **Siddha**.

Una multitud de obras han aparecido sobre la materia. Empero, es evidente que reina todavía una gran confusión en lo que concierne al tema del **Yoga**, tanto al exponerla como al juzgarla. El verdadero Yoghi jamás escribirá sobre esto, dado que el estado mismo que él busca (**Samādhi**) es esta beatitud supraconciencial que suplanta todo otro pensamiento, y que coloca por tanto al sujeto en la más completa imposibilidad de manifestarse a sus contemporáneos.

En efecto: Hay que comprender que el Yoghi no aspira a otra cosa que, a su perfeccionamiento, ni se interesa, en lo más mínimo por los demás. Esto, sin embargo, no debería dar base, para calificarlo de egoísta, porque es justo reconocer que, según él, no se puede ayudar verdaderamente a sus hermanos, los humanos hasta tanto que él no haya alcanzado para sí el grado de sabiduría que el Yoghi califica de **Jyōti** (iluminación).

Sumido en estado de constante concentración (**Dhāraṇā**), ¿cómo es posible preocuparse de instruir a los demás? ¿Cómo es posible también que se sienta la necesidad de regresar a las ocupaciones “ordinarias”, o simplemente de volver al plano material a vivir “como todo el mundo?” Y si esto ocurre en el **Dhāraṇā**, ¿cómo no había de ocurrir, a priori, lo mismo, en grado superior, en el estado de la **REALIZACIÓN**?... Se permanece en el **Ekāgratā** <sup>(3)</sup> escuchando la música interna, en perfecto **Santōska** (arrobamiento, sublimación).

---

<sup>(3)</sup> **Ekāgratā**, quiere decir, la *concentración*. Textualmente sería el aislamiento del pensamiento en un punto único; unificación del Espíritu en una sola dirección. Generalmente éste estado de éxtasis se obtiene cerrando los ojos y dirigiéndolos interiormente hacia el **Bhṛkufī** (entrecejo) manteniéndose en la posición (*āsana*) necesaria a este efecto.

Es necesario tener sinceramente el más profundo deseo de ayudar a la humanidad para poder asumir una Misión de educador (**GURÚ**). Nada hay más difícil que enseñar, entendiéndose esto aquí en el sentido de enseñanza espiritual **INICIÁTICA**, es decir: no la enseñanza corriente universitaria, sino **INICIAR** alumnos en las Ciencias Sagradas **El Gurú** debe enfrentarse a pruebas difíciles, demostrativas de su capacidad antes de ser reconocido como tal por los Yoghis: pruebas de conocimiento intelectual, pruebas de capacidad espiritual, pruebas de control perfecto y total del cuerpo y de los pensamientos.

En cuanto concierne al Yoga es muy complicado escribir sobre cualquiera de sus temas con exactitud, por la sencilla razón de que la traducción a lenguas occidentales aleja todas las posibilidades de una verdadera asimilación. En sánscrito, las palabras tienen una significación que no es posible traducir a otras lenguas. Cuando se trata de verter al tibetano, al chino, al persa, o a cualquier lengua oriental, se llega a dar la impresión de ese significado, pero eso ya significa recurrir a otra terminología; cuanto más difícil será traducir el sánscrito a nuestras lenguas europeas tan pobres en recursos de sutileza cuando se trata de abordar los temas relativos al Espíritu o a Dios. Es, pues, del significado de los términos sánscritos, o a veces del pāṭi, de donde se debe partir para hacer una traducción “más o menos” válida. Esta versión, sin embargo, es todavía muy imperfecta, pues no contempla las cuestiones de mecanismo, de proceso teológico, etc. Además, no puede descartarse la incidencia del gran problema de la **idea preconcebida**, tan cara a los occidentales.

Sobre el Yoga se ha escrito una gran cantidad de libros, tanto por orientales como por occidentales, lo mismo que ha sido más o menos traducida una buena cantidad de obras y artículos de los yoghis de renombre. He pensado que podría ser interesante ofrecer un texto sobre el YOGA, visto por un occidental que lo haya estudiado y **PRACTICADO**.

Hace solamente quince años que comprendí la palabra Yoga. Anteriormente había practicado el hipnotismo, el magnetismo y el ocultismo en general, y debo confesar que mis primeros ejercicios, los de fakirismo, ¡se remontan a una época anterior a mis quince años!... A la edad de doce años ya había intentado los ayunos y había practicado la acción de traspasar mi carne con agujas, la deglución de trozos de hoja de cuchillo y objetos cortantes, etc., etc., a escondidas de mi familia, que desconocía mis experiencias. En mis ejercicios de desarrollo de la voluntad que hacía con gatos o con pájaros enjaulados, había alcanzado tal éxito que, muy fácilmente, podía dormir a mis pequeños camaradas en corto tiempo. Muy rápidamente abandoné esta clase de hazañas, pues me di cuenta de que en ellas no todo era correcto, a pesar de que todavía no había visto muy clara la diferencia entre **Yoghi** y **Fakir** (Faqīr), y a causa, también, de que fui inmediatamente absorbido por mis estudios de índole muy concreta, como quiera que se trataba de ciencias universitarias.

**El Fakirismo** (del árabe فقير faqr, mendigo) es un tipo de exhibición oriental que consiste en el ejercicio de la voluntad mediante demostraciones más o menos verdaderas de mortificaciones de la carne, de “trucos” sugestivos y de toda clase de actos espectaculares, mientras que el **Yoghismo** es un trabajo de perfeccionamiento espiritual y el **Yoga** (del sánscrito Yug: unión, conexión, unificación) es una filosofía trascendental, es decir: un modo de existencia que afronta la solución de los problemas. Las masas, en general, han confundido al **Fakir** con el **Yoghi** debido a que tanto uno como otro practican ejercicios que corresponden a un orden supranormal. Sin embargo, la diferencia es enorme entre el **Fakir** cuyo objetivo es provocar con fines de lucro la admiración en sus espectadores y el **Yoghi** que permanece aislado en la práctica de sus ejercicios, porque su objetivo es exclusivamente espiritual, más aún, místico.

En los salones, a donde soy invitado hoy, ya no escupo fuego

ni produzco temperaturas glaciales, como lo hacía cuando tenía veinte años, pues, estas exhibiciones son signos de ausencia de sabiduría. Cuando hay demostraciones públicas se trata entonces de “fakirismo” (lo cual no es sino la obra de un hábil manipulador practicante de ilusionismo o de buena prestidigitación), mientras que el **Yoghismo** sólo se presenta en público con el objeto de impartir enseñanza.

La palabra **Yoga** debe ser comprendida como religión. Pero lejos de ser una doctrina dogmática como las numerosas sectas que se reparten el mundo, el Yoghismo no tiene ni templos, ni sacerdotes, ni liturgia, ni limitación alguna... Así pues, sería incorrecto dar un sentido religioso habitual a esta vía que conduce a la liberación (**mokṣa**), porque en el yoghismo no hay ni culto a una divinidad particular, ni promesa de una hipotética salvación a base de un “paraíso” “pardes”, “cielo”, “*nirvāṇa*”, etc. ... Todo el trabajo de perfeccionamiento se hace con el fin de destruir las impurezas (**Mala**), y de suprimir la ilusión (**māyā**), para alcanzar la emancipación final (**mukti**), lo cual se logra mediante la conquista de este estado supraconciencial denominado **Samādhi** (Consciencia-Divina).

Naturalmente todas estas palabras extrañas a nuestra mentalidad nos impiden **realizar** plenamente el valor del Yoghismo. En efecto, no se trata únicamente de comprender el significado de la palabra mediante una traducción, siempre relativa, sino sobre todo de compenetrarse plenamente con el sentido profundo de su razón de ser. No puedo detenerme haciendo una explicación etimológica de cada una de las palabras del Yoghismo y únicamente me limito a dar un equivalente “aproximado” a los términos corrientes de esta filosofía que, fue siempre practicada más que todo en el Oriente, cuna de nuestra más reciente civilización. La India es, en cierta medida, la matriz de nuestras religiones actuales. Del antiguo vēdismo, por fuerza de la sucesión de edades y de la evolución del tiempo, se fueron derivando otras

concepciones místicas más acordes con las nuevas exigencias. Además del buddhismo, que puede ser considerado como una reforma drástica de la antigua doctrina hindú, mazdeísmo, cristianismo, mahometanismo, etc.... Todas han derivado sus bases de la religión de la India. Sería inexacto que se me calificara de hinduista y, por esto, hago constar que ¡jamás he pertenecido más a la religión hindú que al buddhismo o al confucianismo, etc.!... Si expongo estas doctrinas lo hago imparcialmente <sup>(4)</sup>, o sea, permaneciendo por encima de todas estas concepciones que deben ser consideradas como hipótesis de explicación del Gran Todo.

Es casi seguro que la terminología difícil de comprender es justamente lo que ha causado el desaliento de los estudiantes del Yoga. O las palabras se dejan en su lengua original, en cuyo caso no serán apreciadas sino por los sanscritólogos, o son traducidas y entonces pierden su verdadero sentido. Es, pues, un gran problema enseñar esta **Ciencia Filosófica** del Yoghismo y esta es la razón por la cual hay que, primeramente, armarse de mucha paciencia y, luego, penetrar en la atmósfera misma del yoghismo. Entiendo por paciencia, estudiar largamente diversas obras con calma y completa objetividad <sup>(5)</sup>

---

(4) Véase el libro **MISTICISMO EN EL SIGLO XX** de la serie de los Grandes Mensajes. El Yoghi no tiene religión definida; puede visualizar el Cristo en su concentración o ser musulmán de religión, etc.; aunque llegue a ciertos estados del **sādhana**, en un proceso yoghístico se libera a sí mismo de todas estas modalidades sectarias, hasta llegar a ser **UNO** con **TODO**.

(5) El Dr. de la Ferrière ha dicho “Todas las opiniones son buenas a condición de que sean sinceras... pero ¿son sinceras?”.

y no lanzarse al fenomenismo de las primeras lecturas de obras de vulgarización de ocultismo; y entiendo por penetrar en la atmósfera, por lo menos impregnarse de la concepción oriental de las cosas si no se tiene la oportunidad de vivir durante algún tiempo entre los hindúes, como es lo más recomendable.

Únicamente, comprendiendo la mentalidad oriental, se puede apreciar plenamente la lectura de textos de Yoga, generalmente tan difíciles de asimilar para el espíritu occidental, preocupado por su trabajo materialista completamente opuesto al ambiente requerido para una perfecta consideración de las cosas del espíritu.

En Occidente vivimos de frases hechas y de ideas preconcebidas, y tenemos una mentalidad egocéntrica. Si pudiéramos hacer trabajar un poco más nuestra propia iniciativa, absorber las ideas extranjeras y asimilarnos a los demás, sería más fácil al mundo alcanzar la comprensión del mecanismo de la humanidad y la ascensión del pensamiento en general. Creamos barreras constantes entre razas, religiones, creencias, cultura, etc., olvidando el principio de bondad que está en la base de cada religión:

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Jesús de Nazareth) <sup>(6)</sup>

“No olvides el deber de gentileza y de caridad” (Mahoma) <sup>(7)</sup>

“Tenemos derecho al trabajo, pero no a los frutos” (Kṛṣṇa) <sup>(8)</sup>

Etc., etc.

En materia de religiones y de doctrinas filosóficas, existe en Occidente la idea más confusa y es corriente observar cómo los Occidentales “cultos” consideran la práctica islámica, la mística hindú, la filosofía budhista, ¡como una sola y única cosa! Generalmente para el que se denomina cristiano todas las otras

---

(6) En la Biblia para los cristianos (Mateo XIX-19).

(7) En el Corán القرآن, *al-qur'ān* para los musulmanes.

(8) En el Bhagavad-Gītā, para los hindúes (Brahmānistas).

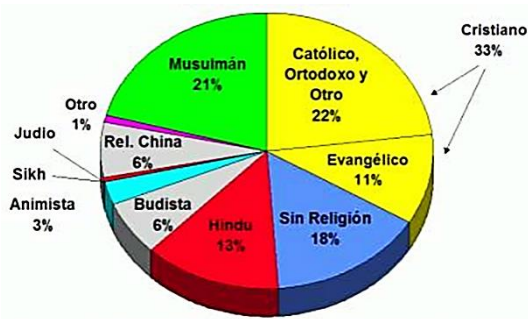
religiones: lamaísmo, taoísmo, vedāntismo, etc., son considerados como pequeñas sectas fanáticas, olvidando el orden proporcional según el cual está repartido el pensamiento espiritual:

500 millones de budhistas

250 millones de brahmānistas (hinduistas)

240 millones de musulmanes

150 millones de cristianos



Naturalmente la cantidad jamás ha constituido prueba de calidad. Así, el yoga, aunque cuenta como doctrina, sin embargo, no está catalogada entre las religiones organizadas; más aún, por su índole general, no puede ser clasificado totalmente

¡como una filosofía, como una religión, como una ciencia o como un arte...!

Yoga quiere decir **Identificación**, y, por lo mismo, en él, no se trata de saber si hay Dios o no. Esta cuestión jamás ha sido discutida en Yoghismo, porque al fin y al cabo discutirla es crear una duda, y que también quiere decir **unión**, es el conocimiento perfecto de las cosas, es **REALIZAR** para lo cual es necesario que todos los sentidos concurren, omnímodamente, en la forma, en la naturaleza, etc. ... ¡hasta identificarse llegando a sentirse ser totalmente el objeto, extrínseca e intrínsecamente, como continente y como contenido...!

El Bhagavad-Gītā <sup>(9)</sup> usa la palabra yoga como una vía disciplinaria para ayudar a la realización divina. Por lo tanto, el yoga no puede ser considerado como un simple sistema

(9) “Himnos del Bienaventurado” (canto a Dios). Es la Biblia popular de los hindúes compuesta en el siglo VII antes de J.C. o quizás antes. El “Canto Celestial” como se denomina, es un diálogo entre Kṛṣṇa y su discípulo Arjuna el príncipe Pāndu. Este poema está tomado del **Mahābhārata** (posterior a los Upaniṣads). Consta de 18 capítulos, cada uno de los cuales constituye una vía de realización y pueden ser considerados como *claves* Iniciáticas.

filosófico. Patāñjalī, en verdad, no ha sido suficientemente comprendido. Este filósofo hindú del siglo II tuvo, como es lo más natural, que ofrecer un tratado (de ahí sus ocho partes de ejercicios físicos y mentales) y que admitir un número de **Sāṃkhyas**, (25 según él, agregando además a Īśvara, sin que se sepa exactamente por qué). Pero ese sistema de Patāñjalī se resume únicamente en aforismos. El Yoga es ajeno al Brahmānismo; su origen radica más bien en los antiguos feudos indígenas prearios, así como también se encuentran indicios en el chamanismo mongol.

La escuela del filósofo Patāñjalī se denominaba **Sēshvara-Sāṃkhya** y admitía, de un lado, el proceso de evolución detallado por los Sāṃkhyas y, de otro lado, un Dios que lo regulaba todo.

El Sāṃkhya es el más antiguo sistema filosófico de la India. Esta ciencia especulativa que consiste en el ejercicio de la razón en función de contemplación (y que incluye, sin embargo, un Dios que lo regula todo) es, precisamente por esto, diferente del verdadero yoga, ya que éste no toma en cuenta un Dios, por la sencilla razón de que este plantearía automáticamente, la distinción entre el ser individual (alma) y este Ser Supremo (Divinidad).

El Satkāryavāda es un sistema que pretende que el efecto que tiene que cumplirse (Kārya) existe primero que la causa operatoria, es decir, la que debe liberar el mecanismo del cumplimiento del efecto. Esta doctrina explica que una cosa debe venir forzosamente de otra y que por lo tanto es imposible que sea el producto de “nada”. Es, en verdad, el sistema empleado por los Sāṃkhyas, el que compendia su metafísica en la reducción de la evolución cósmica a la actividad de **prakṛti**, y de **Puruṣa: prakṛti**, o sea, el Principio material del Universo, Eterno e Independiente, y **Puruṣa**, o sea el Espíritu en el sentido en que Prakṛti es por NATURALEZA el Eterno Subjetivo.

El YOGHISMO tal como lo entreveo es la UNIDAD y no puede por consiguiente contener en ningún caso diferenciaciones



## PATĀÑJALĪ

*Pata* significa ‘caído [del cielo]’ y *Añjalī* describe el gesto de plegaria de las manos juntas por las palmas (el gesto de reverencia *namaskār*).

Una tradición cuenta que Patāñjalī habría nacido en Gonarda (Cachemira), en el 256 a. C. Su padre se llamaba Angiras. Su madre se llamaba Gonika, y era yoghina tántrica y devota del Señor Shiva, teniendo una fuerte inclinación por el estudio de los *Agamas*. Gonika era hija de Jirania Garba, seguidor fiel de la doctrina *sāṃkhya* del ateo Kapilá quien, según muchos escritores, fue el creador de la primera doctrina de la India. Jirania Garbha decidió dotar a esta filosofía de una parte práctica, fundando así el Yoga. Según los seguidores de Patāñjalī, en un principio el *yoga* y el *sāṃkhya* eran una sola y única escuela, que posteriormente se separaron.

Patāñjalī vivió como yogui, aprendiendo las enseñanzas de su abuelo Jirania Garbha, quien a su vez había sido discípulo del filósofo Kapilá, el fundador del *sāṃkhya*.

Se cree que el *Yoga-Sūtra* data aproximadamente del 150 a. C. Frecuentemente Patāñjalī es nombrado el fundador del Yoga debido a esta obra, aunque en realidad se lo considera una figura menor. El *Yoga-sūtra*, como tratado de yoga, se basa en la doctrina *Sāṃkhya* y en la escritura sagrada del *Bhagavad-guita*. (N.T.).

antagónicas, como sería por ejemplo el caso de **Puruṣa** que al principio ha roto el equilibrio de **Prakṛti**, creando así el proceso de evolución. Si no se trata tampoco de tener un principio en la “nada”, ¿por qué habría de tratarse de tenerlo en “Dios”?

Hay que admitir un **ABSOLUTO**. En la filosofía de la antigua India, era **Brahmā-Nirguṇa**, y en la de los hebreos **Aīn-Soph** (אין סוף: sin límite). De Él, El Absoluto, debe decirse que “no es”, en el sentido de que no es “ente concreto” o “manifestado” y no en el sentido que “no exista” como **Principio Manifestado**. Por consiguiente, tan pronto como se habla de Dios ya no se trata del **Absoluto** (ilimitado) sino del **Dios-Creador** (limitado) de las religiones: el **Īśvara** de la India, el **Shaddaī** de los hebreos, o el **Demiurgo** (Δημιουργός, **Dēmiurgós**) de los Gnósticos, etc.

De este Absoluto, este Gran Todo, este Principio Inteligente que es el Dios-No Manifestado, saldrá por emanación la trilogía generalmente conocida, Padre - Hijo - Espíritu Santo, que corresponde a Brahmā-Viṣṇú-Śiva (\*) de la mitología de la India, y a Horus-Isis-Osiris de la leyenda egipcia. Pero, si se comprende que el mundo no comienza con este Dios-Manifestado, se levanta el velo supersticioso de las religiones decadentes para entrever la profundidad de los conocimientos de las Leyes cósmicas que unifican los principios filosóficos reales en la Unidad de la Verdad Eterna.

Por un curioso simbolismo, el nombre de Viṣṇú es **Nārāyaṇa**, que quiere decir “el que anda sobre las aguas”, y no puede uno

\* Śiva es la forma correcta de escribirlo, en algunas de las transcripciones se usa la cedilla (Çiva), mientras que en la mala castellanización se utiliza Shiva. N. C. L.

dejar de ver a Jesús de Nazareth realizando esta proeza algunos miles de años después. Cuando se comprende esto se realiza una gran ley homogénea que está más allá de los principios teológicos, pero que puede ser vislumbrada por las mitologías religiosas. Dios Padre (Creador), el Hijo (Salvador) y el Espíritu Santo (Unificador-Purificador), corresponden a Brahmā (Primer-creador), Viṣṇú (Sustentador-Evolucionador) y Śiva (Destructor de las pasiones, luego Purificador), lo que viene a ser lo mismo como valor de la Trinidad, en cristianos o en hindúes, lo mismo que el El Aquil-El Aqlu-El Maql de los mahometanos.

En todo como en un **Mantra** <sup>(10)</sup> hay el **Bija** <sup>(\*)</sup> (germen vital), el **Śakti** (fuerza) y el **Tilaka** (columna que sustenta la oración). Esta trinidad que se reproduce en la respiración mediante los tres tiempos: aspiración-retención-expiración, y en las tres letras de la palabra sagrada **A-U-M**, es el **Tei-Yang-Yinn** de los chinos, reproducido por el **KETHER-HOCHMAH-BINAH** de los kabbalistas hebreos, así como también el legendario **BRAHMĀ-VIṢṆŪ-ŚIVA** y el **ṢAṬ-CIT-ĀNANDA** y el mitológico **PADRE-HIJO-ESPÍRITU SANTO**, cuya realidad profunda corresponde al **MANIFESTADO-CRISTO-CONSCIENCIA UNIVERSAL**. Toda la diferencia radica en que algunas de estas trilogías se fundan en un razonamiento sano, estudiado y esotérico, y otras, en la creencia ciega de una historia simple, sin ningún conocimiento y puramente exotérica.

**¡VIDA-FORMA-PENSAMIENTO!** ¡He aquí el punto de convergencia o término final de todas las investigaciones!

---

(10) MANTRAS. Palabras sagradas salmodiadas en vibraciones especiales para provocar efectos supra mentales. Son un tipo de oraciones especialmente estudiadas desde el punto de vista de la modulación, con el objeto de producir tonalidades excepcionales en el egregor astral.

(\*) Bīja: significa literalmente Germen. Bīja sin el signo en la i (ī) es un término que significa la fuerza del mantra.

A esta trinidad corresponden desde el **TEM-SHU-TEFNUT** de los egipcios (en lugar del mito Horus-Isis-Osiris) hasta el Dios Creador, Natural y Manifestado en el gran misterio de la

- **VIDA** (en lugar de un Dios-Padre antropomorfo que limita las concepciones sinceras) hasta la
- **FORMA**, que viene en época regular a materializar lo Divino: como una emanación material de la **Esencia de Vida**, como un **Avatār Real** (Messías): el **CRISTO**, como MAESTRE Jhesú (en lugar del Jesús histórico constantemente expuesto a la crítica), como una realización espiritual, hasta el
- **PENSAMIENTO** Eternal, entendido como estado de consciencia universal (en lugar de un espíritusanto hipotético).

TRINIDADES			
Cristianismo	Padre Creador Manifestado	Hijo Salvador Cristo	Espíritu Santo Unificador- Purificador Conciencia Universal
Hinduismo	Brahmā Primer creado Ṣaṭ	Viṣṇú Sustentador-Evolucionador Cit	Śiva Destructor pasiones Ānanda
Mahometismo	El Aquil	El Aqlu	El Maqul
Mantra	Bīja Germen Vital	Śakti Fuerza	Tilaka Columna que sustenta
Respiración	Aspiración	Retención	Espiración
ŌṂ	A	U	Ṃ
Chinos	Tei	Yang	Yinn
Kabbalistas	Kether Vida	Hochmah Forma	Binah Pensamiento
Egipto	Tem Horus	Shu Isis	Tefnut Osiris

Se tiene que llegar a superar la modalidad de limitar a “Dios” con una palabra (sobre todo cuando su significado es tan pobre como el God para los ingleses, Gott para los alemanes, Dios para los hispanos, Allāh para los musulmanes, Bhagavān para los hindúes, etc.) sin que esto signifique negar la existencia divina,

como algunos lo pretenden. Así mismo se llegará a superar la adoración de un “ser” desconocido, para realizar que somos una emanación del Gran Todo, una parte de este gran Cuerpo Universal: unificarse con este Principio es alcanzar intensamente la comunión con la Eternidad. Deslimitados en nuestra adoración, quiere decir estar en perfecta armonía, no importa en qué templos, iglesias o pagodas, pues la **ESENCIA-UNA** está en todas partes siempre... (Sin horas especiales). **Así, pues, no es necesario circunscribirse a un lugar de culto, fundar nuevas religiones, o tener horas determinadas para las ceremonias...** Lejos de mí la intención de criticar las Iglesias organizadas. Siempre he sido el defensor del orden, y la disciplina. Sin embargo, si después de tan largo tiempo no se ha podido ofrecer el estado inmediato de beatitud a quien busca el refugio en el Supremo, se tiene que comprender que hay que dejarlo ir de allí a donde él quiera y cuando lo quiera.

Se grita que “la religión es el opio de los pueblos”. Yo respondo: “Sí, pero al intoxicado no hay que suprimirle la droga”. Recuerdo también que un día en una de mis conferencias públicas, un viejo erudito español me interpeló para decirme que las religiones son muletas. Es verdad, pero... ¿por qué queréis suprimir esta ayuda a los que no pueden caminar solos? Con mucha frecuencia se cree uno capaz de caminar solo demasiado pronto, y los accidentes por el ateísmo son muy conocidos para que no tenga que ocuparme de comentarios al respecto.

Las diversas canalizaciones del pensamiento humano son indispensables para situar al espíritu en la puerta que le conducirá luego al jardín de la investigación personal. Todas las religiones tienen métodos de conducta moral que hay que respetar. Quizás la única observación que me permitiría hacer es ¡que tenemos o demasiadas o muy pocas religiones...! En efecto: “demasiadas” religiones en el sentido de que todas las sectas deberían ser reducidas a una sola **RELIGIÓN** (del latín **religare**, reunir, unificar,

ligar), como quiera que la base de todas estas doctrinas que se reparten el mundo actual es idéntica; o, al contrario, “muy pocas” religiones ya que escasamente tenemos trescientas en la actualidad, y porque si a cada individuo correspondiera una religión diferente, lo cual sería magnífico, estaríamos en presencia de un fenómeno de reacción personal peculiar, lo cual sería objeto especial de la investigación psicológica. Las 300 religiones y sectas más importantes que actualmente existen en el mundo se subdividen a su vez internamente, debido a discrepancias de dogma, de detalles de ritual o de interpretaciones teológicas diversas, dando margen así a verdaderas progresiones, lo que no se compagina con la pretendida **INMUTABILIDAD** religiosa. No hay religión inmutable, en todas se han modificado sus dogmas primitivos; en todas se ha ido transformando una parte de sus enseñanzas a través de los siglos. Solo el **YOGHISMO** permanece **IMPETURBABLE** a través de los siglos.

Por mi propia iniciativa he denominado **YOGHISMO** a esta doctrina, tal vez para diferenciarlo mejor del Yoga, del que tanto se habla. Me propongo, pues, exponer mi punto de vista sobre lo que llamo el **YOGHISMO**, o sea el sistema que, por expresar la totalidad, excluye las canalizaciones y concepciones incompletas.

Me agradecería hacer tabla rasa de todas las concepciones, máxime de las tradicionales, si no fuera necesario recurrir a la enseñanza del pasado para comprender mejor el esclarecimiento que vengo a ofrecer, sobre todo al mundo occidental, cuya mentalidad es ampliamente crítica y cuyos métodos de análisis han alcanzado ya el progreso propio de la civilización del siglo XX. Procedamos, pues, según el método analítico de investigación





**Nāravana es una de las formas y epítetos de Visnú. De esta forma, la deidad se representa en un sueño yoghico bajo las aguas celestiales, simbolizando el principio masculino y asociado con su papel de creación**

## TRADICIÓN HINDÚ

### ANÁLISIS

El YOGA, producto del desarrollo de la tradición hindú, ha sido atribuido a Patāñjalī, como la **Sāṃkhya** a Kapilá, la **Vāishēshika-Sūtra** a Kaṇāda, etc. ... <sup>(11)</sup>

Se parte de la base de que en la actualidad los filósofos occidentales y las gentes religiosas de Europa están suficientemente instruidos para comprender el interés y la importancia que tiene el estudio de la religión hindú. La **Sanātana Dharma** (Verdad Eternal o “Ley Eterna”), es la denominación, y la más correcta, de la doctrina de los Brāhmines, es mucho más completa que esa adoración realizada en templos, al alcance de la observación de algunos viajeros en sus visitas turísticas a la India... Felizmente, grandes eruditos han confesado públicamente la importancia de la religión de la India, hecho este del que los cristianos tienen una lección por aprender <sup>(12)</sup>:

---

(11) El verdadero origen del YOGA se pierde en el tiempo. Patāñjalī fue únicamente el primer compilador de las reglas que estableció métodos prácticos para el gran público, y nada más.

(12) “El católico no se da cuenta plenamente de que la Sanāta-Dharma es la vía natural (verdaderamente adecuada) que conduce a Cristo”. (W. Wallace, S.J.).

La **Vāishēshika**, cuyo desarrollo se ha atribuido a Kaṇāda, está construida por el conocimiento **objetivo** de las cosas, es decir, vistas distintamente en su existencia, separada la una de la otra (descriptivamente). Este sistema estudia la Gran Causa, mediante el análisis como lo hacían los griegos, o sea, describiendo los elementos en juego, como puede verse en la cosmología de los siglos XIV y XV.

La **existencia**, llamada **Bhāva**, está dividida en seis partes que son:

1. **Dravya**: es la substancia (\*), en el sentido escolástico. Se manifiesta, por una parte, mediante los cinco **Bhūtas**, elementos constitutivos de las cosas corporales:
  - 1) **Pṛthvī** (la tierra astral),
  - 2) **Ap** (el agua),
  - 3) **Tējas** (el esplendor (divino), la fuerza mágica, el principio de la Luz y del calor o bien el fuego), **Vāyu** (el aire, el viento),
  - 4) **Arasá** (el éter), y por otra parte, mediante las dos condiciones fundamentales de la existencia corporal:
  - 5) **Kāla**, el tiempo, que representa a Śiva en el mundo sensible, y
  - 6) **Dik**, el espacio, que simboliza a Viṣṇú en el mismo mundo sensible.
2. **Guṇa**: la esencia de Prakṛti, la calidad, el atributo, la virtud que determina las cosas en su modo de existencia.
3. **KARMA**: que está caracterizado por el cambio constante; es la acción, en la cual, se manifiesta la ley de causa a efecto.
4. **SAMAYĀ**: son las cualidades colectivas constitutivas de los géneros superpuestos. (Junto a, con, premisa)

5. **VISHĒSHA**: es lo que pertenece, como propio, a una substancia bien definida, por relación a otra (relación) (la especialidad, pone en evidencia la diferencia específica entre las diferentes categorías de la realidad y de sus subgrupos.)

A veces se agrega un séptimo **PADĀRTHA** (una categoría) para significar lo opuesto a **BHĀVA** (El Ser, la existencia), es, decir la **ABHĀVA** (la no-existencia, el no ser como una categoría, no tener algo), que es hasta cierto punto la **privación** en el sentido aristotélico.

**KAPILĀ**, a quien se atribuye el desarrollo de la doctrina **sāṃkhya**, toma sobre todo en consideración la Naturaleza, en el sentido de **manifestación universal** cuya realidad, sería obtenida de su creación misma y tendría origen sintéticamente a partir del principio determinador.

Según esta doctrina (la **Sāṃkhya**) el ser está manifestado en diversos grados: 25. Patāñjalī, sin embargo, como lo hemos visto, agrega una personalidad Suprema (**Īśvara**) como parte de la evolución individual. El **Sāṃkhya**, en cambio, es **Nir-īśvara**, es decir, que no hace intervenir personalidad divina. (Nir-īśvara: señor del universo; Nirīśvara sin el guion se traduce por ateos.) En resumen, la doctrina **Sāṃkhya**, precisa en la Naturaleza 25 tattvas sin concepción de **Īśvara** (personalidad suprema), contrariamente a la doctrina enseñada por el filósofo Patāñjalī. (Lo que hace ver que él no expuso una doctrina de YOGA absoluta, sino un método personal y parcial.

De esta teoría podemos sacar las consideraciones siguientes. Hay **DOS POLOS** de Manifestación del Ser Universal: **Prakṛti-Puruṣa**.

**Samavāya**: es la relación de la substancia con sus atributos. (La inherencia [una categoría])

---

(\*) **Substancia**: lo que es, lo que persiste a través de los fenómenos.

El primer **Tattva** (principio, categoría, forma los fundamentos de lo que se percibe) es, pues, **Prakṛti**. (La substancia universal no manifestada e indiferenciada, es la raíz de la manifestación. De **Prakṛti** nacen tres **Guṇas**, (las tres constituyentes de substancias) que son elementos constitutivos en perfecto equilibrio con un origen no diferenciado. La ruptura de este equilibrio produce las manifestaciones generales y las modificaciones de las substancias. Estos tres **Guṇas** están en la constitución de los seres, pero en diferentes grados de proporción:

**Sattva** es la esencia pura y conforma al ser, identificada a la luz y al conocimiento. (El alimento **sāttviko**, constituido por las frutas, las legumbres y la leche, da una tendencia ascendente y perfecciona al ser.

**Rājas** es el impulso expansivo mediante el cual el ser se desarrolla dentro de un mismo plano, hasta un nivel determinado. (El alimento **rājasiko**, constituido por cebollas, especias, condimentos, vinagre, picantes, da cualidades limitadas al ser, impidiéndole progresar más allá del límite de un plano mental medio.

**Tamas** es la obscuridad (negro, tinieblas) asimilada a la ignorancia. (La alimentación **tāmasika**, constituida por carnes, licores, cervezas, etc., produce esa tendencia descendente de la personalidad.

El segundo Tattva es **Buddhi-Mahā** (el gran Principio). Se trata aquí de intelecto puro, estadio trascendente en relación con los individuos. Este grado constituye un estadio intermedio entre lo universal (primer **Tattva**) y lo individual (que comienza a partir del tercer **Tattva**).

El tercer Tattva es **Ahaṁkāra**, (hacedor de la yoidad o conciencia de sí mismo) la consciencia individual.

Del cuarto al octavo Tattva están los cinco elementos

finos llamados: **Tanmātras** (determinaciones elementales incorpóreas) (éter, aire, fuego, agua y tierra.) Es precisamente aquí donde nacen los cinco **Bhūtas** (ver del 20 al 24 tattva).

Del noveno al decimonoveno Tattva se incorporan las once facultades individuales. Estas funciones de la consciencia pueden definirse así:

**Diez externas** que son las cinco facultades de los sentidos en el mundo físico y las cinco facultades de acción, consiguientes y correlativas a estas sensaciones.

**Una interna, MANAS**, (el aparecer fenoménico mental, el sentido interior) que es la facultad, simultánea; de conocimiento y de acción, razón por la cual, está en unión directa y profunda con la individualidad.

Del 20° al 24° Tattva están los elementos corporales (**Bhūtas**), en número de cinco: eter, aire, fuego, agua y tierra.

Aquí termina la enumeración de las cualidades individuales del primer Polo de la Manifestación y con el

**25° Tattva**, tenemos el segundo Polo que es **Puruṣa**.

**Puruṣa** es la Esencia-Principio, corolario, de **Prakṛti**, que es el polo manifestado a base de la perturbación del equilibrio según lo hemos visto ya.

No se hace aquí mención de **Īśvara** porque sería complicar más las cosas, máxime cuando la aceptación de estos **verdaderos elementos** que son los **Tattvas** es una cuestión por sí misma ya muy difícil.

Estos grados jerarquizados de la tradición hindú deben correspondencias, en todos sus puntos, a los grados evolutivos de cualesquiera doctrinas o postulados. Sería prematuro discutir cuestiones de detalle al estudiar estas proporciones del equilibrio. Asombra, eso sí, que Ordenes, como la Francmasonería, que se aprecian de Iniciáticas, no sean lo suficientemente equilibradas en relación con estos elementos.

En estos principios esenciales vemos siete grandes divisiones: el 1º Tattva; el 2º Tattva; el 3º Tattva; del 4º al 8º Tattva; del 9º al 19º Tattva; del 20º al 24º Tattva y el 25º Tattva, forman, pues, SIETE categorías, que corresponden a los siete estados de la materia según la teoría teosófica, a los siete colores principales, a las siete tonalidades de la gama musical, a los siete planetas de la tradición astrológica, etc... En la misma forma que la GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL a través de su vehículo público: La **MISIÓN UNIVERSAL DEL AQUARIUS** y su **ORDEN ESPIRITUAL: EL SUPREMO ORDEN DEL AQUARIUS**, que ha dividido sus grados **INICIÁTICOS** en siete **cuerpos disciplinarios** correspondientes a los siete **cakras** (centro, nudo, centros psicológicos del cuerpo sutil, los plexos más importantes) que emanan de las siete glándulas endócrinas en función primordial, así mismo algunos movimientos esotéricos han conservado esta tradición de la Perfecta Armonía. Por ejemplo, en la Franc-Masonería Antigua; El Orden de la Estricta Observancia ha permanecido fiel a los siete grados de la concepción de los primeros Grandes Maestros.

	<b>1 Tattvas</b>				
<b>1</b>	<b>PRAKṚTI</b>				
	Sustancia Universal no manifestada				
	<b>Guṇas</b>				
	Sāttva	Rājas	Tāmas		
<b>2</b>	<b>2 BUDDHI-MAHĀ</b>				
	El Gran Principio				
<b>3</b>	<b>3 AHAMKĀRA</b>				
	Consciencia individual				
<b>4</b>	<b>4 TANMĀTRAS</b>				
	Determinaciones elementales incorpóreas				
	4 - Sonido	5 - Tacto	6 - Forma	7 - Sabor	8 - Olor
<b>5</b>	<b>5 Facultades individuales</b>				
	<b>Externas</b>				
	9 - Oído	10 - Tacto	11 - Vista	12 - Gusto	13 - Olfato
	14 - Audición	15 - Sensación	16 - Visión	17 - Saborear	18 - Oler
	<b>Internas</b>				
	19 - MANAS- Conocimiento y acción. Individualidad				
<b>6</b>	<b>6 Elementos corporales: Bhūtas</b>				
	20 - Éter	21 - Aire	22- Fuego	23 - Agua	24 - Tierra
<b>7</b>	<b>7 PURUṢA</b>				
	La Esencia-Principio				

Existe también El Orden de Schrepfer fundada sobre esta base <sup>(13)</sup>, pero como los adeptos practican el suicidio a la edad de 35 años, esto limita el caso de asimilarla a los escalones tradicionales. El Rito Masónico de Zinnendorf está basado igualmente en los siete grados tradicionales, lo mismo que el Rito Cabalístico, o el Auspicios de París, o el Rito Escocés Reformado de San Martín, o el Iniciación de Sacerdotes <sup>(14)</sup>, o aún, las Ordenes Humanitarias de la Ciudad Santa de Jerusalém pues, todos son peldaños en relación con el conocimiento. Sucede lo mismo con estos otros ritos masónicos basados igualmente en los siete grados de la Iniciación especulativa: el Rito de los Antiguos, Libres y Aceptados Masones de Inglaterra, el Rito de los Perfectos Iniciados de Egipto, el Rito Moderno Francés, el Rito Filosófico Persa, el Rito Reformado de Dresde, etc. etc.

Solamente el Rito de la Estricta observancia, al cual divulgó los Principios el Caballero de Aumont en el año 1312, permaneció en el Trabajo (en el verdadero sentido de la palabra) y el título que otorgan de **Eques Professus** tiene realmente una significación...

Evidentemente, la verdadera constitución de la antigua Franc-Masonería consta únicamente de los tres grados básicos: Aprendiz, Compañero y Maestro, y en ello se vuelve a encontrar, como en nuestro cuadro anterior, a **Prakṛti**, por una parte, y a **Puruṣa** por otra, y, enseguida, a los tattvas individuales. En la subdivisión de esas polaridades de la Manifestación hemos visto cuatro grandes particularidades:

---

(13) Fundada en 1769 en Leipzig. Ver EL LIBRO NEGRO DE LA FRANC-MASONERÍA.

(14) El título de *Saphenat Pancah* en el séptimo grado de este Orden, da una idea, sin embargo, de que el Rito tiene algo de particular en el sentido iniciático.

De todas maneras, debió haber en esto un acopio de datos en los archivos de la Antigua Tradición, pero la necesidad del reclutamiento en las Logias ha producido una degeneración general, aunque algunos, siendo o no conscientes del papel que juegan, han sido siempre enrolados para mantener en alto la llama de la Verdad.

El primer tattva que es universal.

El segundo tattva que permanece como trascendental.

El tercero que señala el principio de la consciencia individual y así hasta el vigésimo cuarto en esta misma categoría.

El vigésimo quinto tattva es el Puruṣa.

Después de haber visto sus tres principales categorías, estas delimitaciones corresponden, naturalmente, a un orden técnico y a atribuciones particulares, del mismo modo que los grados del Rito Escocés:

Simbólicos, del 1er. al 3er. grado.

Capitulares, del 4° al 18° grado.

Filosóficos, del 19° al 30° grado.

Superiores, del 31° al 33° grado.

La franc-masonería dividida en logias **azules**, **rojas** o **encarnadas**, en masonería **negra** y en las logias de la masonería **blanca**, (propias de esta Era) respeta justamente este orden de trabajo conforme las capacidades definidas por sus propios títulos. Así, al **Intendente de Edificios** (8° grado del Rito Escocés A.: y A.:) Se le exigen aptitudes de matemático, así como el 12° grado demanda de su candidato conocimientos de geometría bastante elevados; conocimientos de teología para el 23° grado, y para el caso del 24° grado se debe sobresalir del dominio común de la filosofía, *por no hablar del 30° grado, el Caballero Kadosh título que no puede ser otorgado sino a un cabalista completo, o a un perfecto yoghi.*

Pero no es solamente en el sistema de filosofía subjetiva, donde se encuentra una homogeneidad de principios, sino a través de la aplicación misma de las virtudes de los verdaderos francmasones, quienes son estudiantes de la ciencia en general y de las artes en particular. Se sabe que la verdadera meta de la institución masónica es la de formar pensadores por encima de las

condiciones comunes. Los primeros estatutos de estas asociaciones secretas determinaron siempre el ejercicio de la beneficencia y la práctica de las virtudes, lo cual se traduce en una gran tolerancia del pensamiento y en el acatamiento de un completo naturismo (vegetarianismo, exclusión del vino y del alcohol del tabaco, etc.). De otra manera, el que pretendiera ser un francmasón sin respetar los primeros rudimentos de la Antigua Iniciación, es simplemente un miembro de estas asociaciones ocultas de los tiempos modernos que aprovecha el prestigio del Rito Masónico con un sentido especulativo respecto a intereses económicos o políticos.

Estas condiciones especiales (estudios de ciencias, ejercicio del YOGA, disciplina vegetariana etc.) requeridas en la verdadera francmasonería, son indispensables para que el **trabajo** sea especialmente practicado en esferas supranormales, las cuales exigen condiciones magnéticas elevadas para obtener los resultados buscados en todos los santuarios. Se puede tener una idea de esta tensión mental (descrita brevemente en mi **Mensaje II, Los Centros Iniciáticos**) en el pasaje que se refiere al símbolo masónico por excelencia, el cual constituye la gráfica representada a menudo en las obras de esoterismo, y obtenida del capítulo IV del Éxodo, versículos 3 y 4. Este texto está naturalmente velado en la Biblia y, el **Gran Arcano (G.: A.:)**, Como le llaman a este famoso símbolo, no puede ser completamente comprendido más que por los Iniciados. Sin embargo, estoy dando a la referencia citada una explicación semi-esotérica para señalar sobre todo la condición indispensable de iluminación de los siete centros **nervo-flúidicos** para obtener los requisitos precisados tanto en la franc-masonería como en otras órdenes llamadas esotéricas, místicas o iniciáticas.

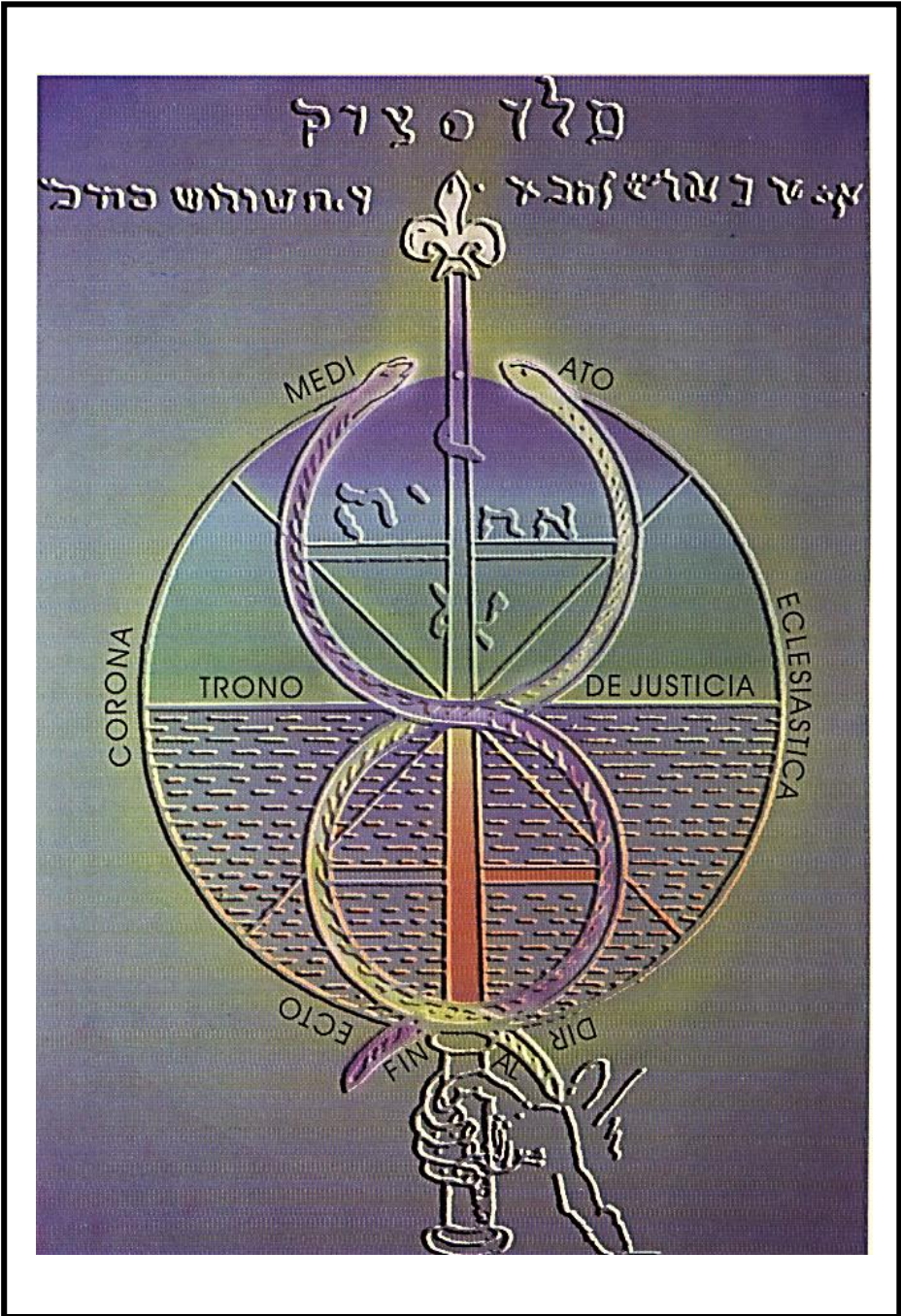
Es, justamente, esta importancia del YOGA la que yo había logrado **realizar** desde hace un poco más de 15 años, aun cuando entonces todavía no había tratado de **realizar** su verdadera significación, desde el punto de vista del término YOGA ni de su sentido práctico. Evidentemente no había llegado hasta ello por

encontrarme demasiado engolfado no solamente en mi sentido crítico sino también en mis concepciones de occidental enamorado del concretismo científico, como para haber podido entonces tomar en cuenta esta doctrina.

Toda vida es un YOGA, dice el gran filósofo Aurobindo Gosh, y en este orden de espíritu he purificado poco a poco mis tendencias demasiado intelectualizadas. Sin embargo, en esa época la filosofía del YOGA fue para mí una curiosidad de conocimiento, pero, como dije antes, sin asimilar todavía la definición misma del YOGA y el estudio del equilibrio entre el microcosmos y el macrocosmos.

FIGURA No. 3

**El emblema esotérico del Gran Arcano objeto de variadas enseñanzas en los Colegios Iniciáticos del SUPREMO ORDEN DEL AQUÁRIUS en la Augusta GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL, cuya descripción se encuentra en el Mensaje II, titulado “Los Centros Iniciáticos”.**



Además de mostrar el Gran Arcano, que enseña a los francmasones el trabajo de la transmutación al cual ellos deben ser consagrados, el capítulo III del evangelio de San Juan instruye a los cristianos acerca de la manera como hay que avanzar para obtener la salvación eterna (versículo 7 en particular). Una alusión hecha igualmente respecto al Gran Arcano aparece en los versículos 14 y 19, refiriéndose a una clave mágica para los esoteristas. San Juan demanda igualmente en su capítulo VI, vers. 27, la necesidad del trabajo de **transformación** y la correspondiente señal de este **trabajo**: la jerarquía que nace indudablemente del hecho del estudio, la cual he comprendido muy bien (pitagórico que fui) por lo poco que había estudiado al filósofo de Crotón.

Evidentemente el famoso teorema pitagórico me ha abierto horizontes espléndidos, tal vez más en el dominio de la astronomía que en el sentido filosófico, y hubo un detalle que llamó más aún mi atención: Era su verdadero nombre ¿Pitágoras? Pues son numerosos aquellos que han constatado que este nombre se compone de **Pithón**, adivino, y **Ágoras**, augurio, atributo, y, sobre todo, al invertir las palabras resulta **Gurus Pitris**, Maestro de la Luz. Gurú, lo que él fue ciertamente: un instructor-tipo enseñando lo oculto por medios al alcance de todos (es por medio de las **Tablas Pitagóricas** que obtenemos las claves necesarias para la interpretación en claro de la Biblia). Para mí ello fue una revelación y por eso comencé a comprender mejor este mundo visible e invisible al que fui llamado para constatarlo desde mi más tierna edad.

Por no ser fácil a la concepción científica, la Trimurti de la teología hindú debe ser, en primer lugar, bien asimilada. Así, Brahmā (la creación) es el elemento **tierra**, Viṣṇú (la conservación) es el elemento **agüa** y Śiva (la destrucción) es el elemento **fuego**; estos tres símbolos están contenidos en el loto <sup>(15)</sup> y a partir del primer **cakra** son caracterizados por el triángulo en el centro de esta flor – con cuatro pétalos – que representa a MŪLĀDHĀRA (la

raíz de la columna), primer centro de desarrollo para la iluminación de fuerzas internas.

Sobre este primer centro (MŪLA: raíz, base, soporte) reposa, en cierto modo, todo el sistema **Kuṇḍālinīco** y su triángulo es la base de una pirámide que se eleva hasta BRAHMĀ-RUNDRA (abertura Divina) en la cima del cráneo.

Esta **Tri-Unidad** constituida por la base triangular de esa pirámide (muy simbólica) con su cima, es la primera triple manifestación (Vida, Forma, Pensamiento) explicada a través de todas las trinitades teológicas que emanan de un Dios-Único Absoluto. Puedo agregar el axioma: “La Tierra es un globo animado por el espíritu” lo que da 365 en esoterismo numerológico: la Tierra, representada por el número 3, corresponde al Creador, Brahm (el Dios, el Padre) el **globo animado**; el número 6 es el elemento agua, en tanto que es agua celeste y líquido terrestre, **el místico y el obstáculo** quienes animan al mundo por antagonismo de aspiraciones, es decir, es Viṣṇú <sup>(16)</sup>, el conservador (la segunda persona divina); y el **Espíritu**, que corresponde al número 5, es el elemento fuego, simbolizado por el Sol, el cual dirige las fuerzas, o sea Śiva, el destructor (el Espíritu Santo). 365 es el número de días de la revolución terrestre. Ello invita a reflexionar en un gran problema de evolución micro-macrocósmica: BRAHMĀ es creador en el sentido de su acción constructiva, la cual se manifiesta por medio de la Causa universal-, Viṣṇú es conservador porque su

(15) En la tradición hindú, es por medio de una flor de lotus como son simbolizados los principales plexos (centro nervo-fluídicos) conocidos como los siete cakras primordiales. Cada uno se representa por una flor de diferente número de pétalos, cuatro para Mūlādhāra, terminando en el lotus de los mil pétalos: Sahasrāra-Padma.

(16) Se ha manifestado Viṣṇú, en la Tierra encarnado a través de las edades, en un pez, en un cerdo, en una tortuga, en un enano, en Nara-siṃha, en Paraśu rāma, en Rāma, en Kṛṣṇa, en Buddha, y a través de su esperada decima encarnación en el Kalky Avatār (decimo Avatār o Messías), comprendida como la Segunda Venida del Cristo, o el Māitrēya de los Buddhistas.

potestad protectora es manifestada en sus diversos avatāres, es la forma que, en todos los grandes períodos, viene a materializarse en un arquetipo, por uúltimo, ŚIVA es destructor en el sentido de la abolición de pasiones, es, pues, el purificador (simbolizado por el santo espíritu cristiano y por la IDEACIÓN de nuestra teorica teológico) emanado del Absoluto (Vida-Forma-Pensamiento).

Ese templo piramidal interno es como una superposición de siete cámaras iniciáticas, y los tres elementos básicos (tierra-agua-fuego) indican que en unión con el elemento AIRE, hay que trabajar para culminar en la cima de esta pirámide, la cual debe estar caracterizada por el elemento ÉTER puesto que el ultimo centro (cakra de mil pétalos) es el que da paso hacia la consciencia universal en donde se encuentra el elemento **etérico**. De ahí los ejercicios especiales de las respiraciones (toma del elemento AIRE) tan caros al yoghi.

Mencionemos nuevamente el axioma que he definido hace algunos instantes: “la tierra es un globo animado por medio del espíritu”, que he anotado con el numero 365 (tierra-agua-fuego) y que se manifiesta justamente en ese mismo orden en la evolución de los cakras.

**Mūlādhāra:** elemento **tierra**.

**Svādhiṣṭhāna:** elemento **agua**.

**Mañipūra:** elemento **fuego**.

**Anāhata:** elemento **aire**.

**Viśuddha:** elemento **eter**.

**Ājñā:** **MENTAL**.

**Sahasrāra Padma:** **ABSOLUTO**.

Por consiguiente, en razón lógica el trabajo del perfeccionamiento se lleva a cabo con los tres primeros elementos básicos que hemos caracterizado en nuestros primeros centros, así como con la ayuda del cuarto centro, es decir, que el equilibrio

entre el macrocosmos y el microcosmos es establecido por la homogeneidad de los elementos en juego.

**La tierra**, que sera el cuerpo sólido, el objeto, el resultado, la forma;

**El agua**, el elemento líquido, el obstáculo, pero también la prueba indispensable;

**El fuego**, que es el dinamismo, el elemento ígneo que hace el plan de lucha y ofrece la posibilidad de purificación; y,

**El aire**, el elemento gaseoso propio para prestar asistencia y ayuda al concurso evolutivo de las cosas.

En el macrocosmos la naturaleza presenta estos cuatro elementos: nuestro planeta y los continentes (la tierra), los mares, océanos y lluvias (el agua), los volcanes, la lava, la temperatura, el sol (elemento fuego) y con la atmósfera (el elemento aire). En el microcosmos nuestro cuerpo se presenta con los mismos cuatro elementos: sólido (tierra) lo que es nuestro esqueleto; líquido (agua) nuestra sangre, el líquido acuoso cerebral, la orina, el sudor; el elemento ígneo (fuego) en nuestra temperatura y la putrefacción en los intestinos; finalmente, el elemento gaseoso (aire) con nuestra capacidad pulmonar para la constante absorción del oxígeno.

El elemento éter es obtenido, pues, el día en que, con un equilibrio perfecto, lo llegemos a identificar con los cuatro elementos contra los cuales el hombre debe generalmente luchar, pero sin los cuales no seria posible que viviera. Interpenetración del uno en el otro, es decir equilibrio de los cuatro elementos básicos del organismo con los cuatro elementos constitutivos del mundo manifestado en el plano físico. En seguida, el adepto al perfeccionamiento se ha de elevar ese estado etérico que le permite alcanzar fenómenos supranormales con los cuales el trabajara en su evolución final para la elevación del estado mental y la absorción en el Absoluto.

Es este mecanismo el que hay que comprender antes de

penetrar más adelante en los dédalos de las Ciencias Sagradas. En este orden de ideas se trata de la asimilación a un mismo estado tanto de los elementos que pertenecen a la naturaleza como de los que contiene el cuerpo humano, como establece el gran axioma hermético: “Lo que es abajo es como lo que es arriba a fin de que se cumpla el milagro de todas las cosas”. (Hermes Trismegisto).

He llamado a mi estudio: **YOGHISMO**, y ello puede desagradar a numerosos estudiantes que tal vez prejuzgaran en la misma forma como yo lo hice en otro tiempo: ¡He ahí otro ISMO más! Lo elegí precisamente porque mucho se ha escrito sobre el YOGA y no estuve satisfecho de las explicaciones que siempre eran expuestas parcialmente, y que conducían a menudo a un estado de curiosidad para tan solo dejar a los estudiantes ahí: bien decepcionados de no haber obtenido la explicación final. He pensado, pues, simplemente, presentar una doctrina que no es nueva ni renovada, pero sí presentarla sistemáticamente. Denominado así mi pequeño estudio, lleva un carácter de análisis claro para los investigadores objetivos que quieren saber el por qué y el cómo. Lejos está de mi pensamiento fundar una nueva escuela filosófica; es simplemente sobre las bases tradicionales que presento el YOGA al mundo activo y pensante.

No existe un nuevo YOGA; ya todo ha sido dicho y tocado en su estudio. Solamente los métodos han sido diferentes, y a petición de numerosos investigadores en ese dominio, me he sentido atraído a dar mi punto de vista sobre la materia. Considerado como **yoghismo** es propicio al estudio pues realmente el YOGA, que significa unión, no requiere de explicación, y ¡lo siento por aquéllos que no lo han comprendido! Y es justamente por compasión de los que no han comprendido (habiendo estado yo mismo en este caso durante mucho tiempo) que voy a emprender la explicación de esta **unión**, el ISMO del YOGA: yoghismo.

El YOGA, según la enseñanza tradicional, proporciona como objetivo la realización de la unión del ser individual con el ser

universal, y encierra también los medios para alcanzarlo. Se ha dicho que la realización metafísica, consistente esencialmente en la identificación por el conocimiento, es decir, el YOGA, toma como punto de partida: la EKĀGRYA (concentración).

Desde mi punto de vista (y no como mi concepción) la multitud de ramificaciones del YOGA ha dado lugar a una división como ocurre en religión, siendo que **YOGA** quiere decir **unión**, así como **religión** quiere decir **reunir**. Sin embargo, tratándose de religión, esta división, aunque anormal, sería permitida, pues la explicación hipotética del Gran Todo puede estar siempre tentada con los argumentos que sea comprendidos y de ahí provienen los centenares de sectas que luchan entre sí, llamándose todas ellas cristianas, ¡asegurando su legítima descendencia y su discipulado de Cristo! Pero tratándose de YOGA, es aquí donde toma su más exacto valor mi término: YOGHISMO; la cosa es diferente porque no hay argumento doctrinal: el estudiante actúa bajo la conducción de un MAESTRO (el Gurú) a fin de evitar accidentes físicos (en lo que concierne al Haṭha Yoga) o accidentes mentales (en la Bhakti Yoga) o extravíos intelectuales (en el Jñāna Yoga) o una pérdida de tiempo (para los asimilados al Rāja Yoga), pero jamás es cuestión de castigo ni por el contrario de recompensas. El adepto yoghi es un elemento que trabaja en su propio perfeccionamiento, principiando con bases concretas y objetivos conocidos, siguiendo una tradición a fin de aprovechar las lecciones de los Antiguos y bajo la dirección de un MAESTRO, porque cada estudiante necesita un profesor. Estamos lejos de la creencia ciega prescrita por las religiones, no solamente en materia de asuntos divinos (y perfectamente desconocidos) sino más aún en lo que concierne a un dogma a seguir (desconociendo siempre las razones). El YOGA en este sentido no es una simple filosofía nada más, y pido la gracia de ser el intérprete de Grandes Maestros de la antigüedad a fin de defender el pensamiento puro de elevación espiritual, que es el yoghismo, tal y como lo entiendo. Porque supongo que de esta

manera otros lo entenderan también.

Hoy el YOGA ha llegado a ser una confusión, precisamente una especie de religión que no es necesaria para los que tienen la suya bien condensada en el fondo de su corazón. Sería inútil... el YOGA llegaría a ser una secta más, puesto que ya se encuentra dividida por los defensores del Rāja Yoga los cuales no entienden la necesidad de hacer ejercicios de Haṭha Yoga, cuando es tan fácil obtener el rayo espiritual meditando (pues siempre la creencia de ser bueno y casi perfecto nos facilita creer en él) y ello se resume más bien en un vago sueño, llamado **concentración**. Actualmente nos encontramos en la obligación de decir que pertenecemos a uno u otro YOGA (el físico, el devocional, etc.), como los francmasones que están divididos por más de 150 ritos diferentes, o como los cristianos que están obligados por este mismo hecho a insistir en que pertenecen ¡a esta o a aquella iglesia! El YOGHISMO no tiene estas subdivisiones que ofrecen una pequeña mezcla agradable de confitería espiritual: el yoghismo es UNO y TODO, una SÍNTESIS, y no un desempacamiento de bultitos atados con etiquetas rotuladas como: “para personas intelectuales”, “para damas de afectos tardíos” o “para señores con curiosidad de novedades”!

El Yoghismo no excluye nada: son las distintas experiencias que llevan al estudiante a los diversos estados requeridos para la Iluminación final: los diferentes YOGAS son indispensables, pero no hay razón en separarlas en vez de presentarlas como un programa de evolución. Estoy hablando para el mundo occidental porque tenemos que confesar que el pueblo de la India, en su mayor parte, ha comprendido estos problemas y muy raramente se ha visto un país tan tolerante como ese de Rām, Kṛṣṇa y Buddha.

La herencia espiritual y la predisposición mística eximen al hindú de esas discusiones ociosas sobre un sistema que se está practicando desde siempre y del cual depende sin restricción. Pero, como siempre, la enseñanza no es para aquél que ya ha encontrado el sendero, sino más bien para quien lo busca. Estoy explicando,

pues, los medios por los cuales se puede entrar en contacto con esta Iniciación Sublime del Yoghismo.

El yoghi es aquél que ha realizado plenamente; es, en el verdadero sentido, aquel que está definitivamente iluminado, porque si no, sería un estudiante, un **chellah**, un **Sādhak**. Los Siddhis (poderes) pueden ser adquiridos muy tempranamente en el avance mediante el Haṭha-Yoga; estas fuerzas culminan a veces en los vibhūtis (divina gloria) y el yoghi logra ser un SIDDHA, pero nunca se autodenomina así porque el **Perfecto** sabe que siempre hay **algo por hacer**.

**Jivātma** y **Parātma** deben estar en plena unión para poderse afirmar que hay YOGA. Jivātma (alma individual) y Parātma (alma universal) equilibradas perfectamente producen este contacto de sublimación final, que constituye lo que es el YOGA (Identificación Universal). El Yoga-Śāstra es la ciencia mediante la cual se adquiere el Conocimiento secreto de la unión del espíritu encarnado con el espíritu indelimitado. Esta afinidad de dos polaridades es muy complicada para entenderla, y, en materia de YOGA no concibo dualidad, y supongo, además, que hay necesidad de entender que existe la identificación no como entre dos emanaciones sino como un reflejo de la misma ALMA (comprendida en el sentido teológico), o si no, en otro caso, debo indicar que hay como una contemplación de la imagen proyectada en la realidad, o dicho en otra forma, es hasta cierto punto, como si la imagen de una persona que se mira en un espejo pudiera pensar que ella va a integrarse en la persona misma. La imagen del espejo representa a nuestro espíritu encarnado que cree estar viviendo verdaderamente cuando se mueve en ese marco y se agita aún más cuando sobre este espejo pasamos corrientes de agua, es decir habría que mirarse en un espejo colocado dentro de una fuente llena de agua cristalina y tendríamos la representación exacta de nuestra vida material, creyendo que es ella la verdadera, lo objetivo, siendo que se trata en realidad de lo subjetivo, de la ilusión (Māyā).

Nuestra verdadera individualidad no está allí, y, por otra parte, el verdadero yo ;no puede ser la imagen en el espejo...!, y de aquí el por qué siempre he tenido la dificultad de asimilar la dualidad Jivātma - Parātma expuesta como dos figuras diferentes; si ellas son de fuentes idénticas, ¿por qué entonces la necesidad de su separación en el proceso de evolución? Se tiene siempre la impresión de dos fuerzas en oposición para buscar el equilibrio Jivātma-Parātma cuando se lee algo acerca del mecanismo del YOGA; no solo yo hago esta constatación ni tampoco he visto nunca que alguien realmente explique y analice la perennidad del Gran Todo dentro de las permutaciones subjetivas y limitadas, las cuales provocan ese **Māyā**, magia de la existencia del plano físico.



*Página opuesta:* La Trimurti del Templo subterráneo de Gharapuri. Está en una pequeña isla de 30 a 40 hectáreas de superficie, habitada por algunos centenares de nativos, en el Mar de Omán al frente de la costa occidental de la India, cuyo nombre es de Isla de Elefanta Gharapuri. La Isla es famosa principalmente por su pasado y su celebridad proviene de sus grutas o, mejor dicho, de su hipogeo de origen Brahmánico; su nombre indígena es: Ciudad de las Grutas. Un depósito de agua limpia y fresca que proviene de una fuente subterránea surtió las necesidades de los brahmines de antaño y es considerado actualmente como una fuente de agua milagrosa de propiedades benéficas que es buscada por todos los peregrinos que acuden a este lugar que, sin embargo, es más admirado en el aspecto artístico que visto con devoción religiosa, ciertamente, Gharapuri ya no es un lugar sagrado sino solamente un sitio de curiosidad; sin embargo, fue hace siglos un Templo de Iniciación. El Templo subterráneo está muy bien conservado a pesar de que su construcción data del siglo VII y de que ha sufrido los asaltos de los cristianos que destruyeron las estatuas. Numerosas estatuas están dedicadas principalmente a Viṣṇú (segunda persona de la Divinidad) y a Sarasvatī (esposa y madre); talladas totalmente en la roca, la mayoría alcanzan una altura de 3 y hasta 3 y medio metros. Al fondo de la sala central existe una enorme representación de la Trilogía Brahmā-Viṣṇú- Śiva, emplazada sobre un gran altar; las cabezas de esta escultura tienen más de 2.50 metros de alto. Una docena de nichos ornan las paredes de la gran sala principal con estatuas de 2 metros de altura en escenas de la vida de Viṣṇú; otras estatuas con pedestales están colocadas a los lados y también existen pequeños altares secundarios en las otras salas contiguas.

**Adhimuttikalakiriya** es la muerte voluntaria; el privilegio de los **Bōddhisattvas** (17), quienes no tienen que volver condicionados a los 18 estados **Kammicos**, sino, que escogen el momento y la manera de dejar la envoltura carnal y de reencarnarse con mayores posibilidades de ayudar a sus prójimos (basado en esto hemos visto el rito de los francmasones del Rito Schrepfer). Estos diez y ocho estados son mencionados como las diez y ocho vías hacia la realización en el Bhagavad-Gītā, en el cual Kṛṣṇa (divinidad en forma humana) enseña a su discípulo lo más importante del conocimiento, sobre todo, el desarrollo de la naturaleza del alma, la definición del hombre y los deberes a cumplir. La gran moralidad de esta doctrina radica principalmente en la renuncia a los frutos de la acción. El **Canto Celestial** es un poema hindú en el cual el dialogo se desarrolla un poco antes de la batalla de Kurukchetra, al principio de la 4<sup>o</sup> Edad del mundo y cuyos capítulos se caracterizan por una lección, que se puede clasificar respectivamente bajo el nombre de:

- |                                 |                                    |
|---------------------------------|------------------------------------|
| 1. Arjuna Visada Yoga           | 10. Vibhūti Yoga                   |
| 2. Sāṃkhya Yoga                 | 11. Visvarupa Darsanam             |
| 3. Karma Yoga                   | 12. Bhakti Yoga                    |
| 4. Jñāna Karma Saṃnyāsa Yoga    | 13. Kṣetra Kshetrajna Vibhāga Yoga |
| 5. Saṃnyāsa Yoga                | 14. Guṇatraya Vibhāga Yoga         |
| 6. Dhyāna Yoga                  | 15. Puruṣottama Yoga               |
| 7. Jñāna Viññāṇa Yoga           | 16. Dava Asura Sam Payvibhaja Yoga |
| 8. Akṣara Brahmā Yoga           | 17. Shraddhatraya Vibhuga Yoga     |
| 9. Rada Vidyā y Rāja Kuhya Yoga | 18. Saṃnyāsa Yoga                  |

---

(17) Bodhisatta, en pāḷi (bodhi: sabiduría; satta: devoto) discípulo para la Iluminación. El ideal bodhisattico es exclusivamente buddhista, pero un bodhisatta (y entonces es preferible usar el término sanscrito de Bōddhisattva) no debe ser necesariamente budista. El ideal bodhisattvico se sintetiza en tres periodos: *Mano-Pañidhī* (resolución mental que hace un devoto en presencia de un omnisciente para volverse un Buddha en el futuro), *Vaci-Pañidhī* (expresión verbal que da un devoto en presencia de un Buddha con respecto a su resolución mental tomada algunos años antes) y *Kaya-Pañidhī* (demostración singular de un devoto, el cual no pudiendo más contenerse demuestra su ardiente celo por medio de un acto ejemplar).

Así como el Salmo 119 de la Biblia ofrece las 22 claves mayores para penetrar los arcanos cabalísticos de la Ciencia Secreta del Cristianismo, a su vez los 18 capítulos del Bhagavad-Gītā dan la pauta del standard de vida para los cuatro períodos según los cuales hay que evolucionar. Estos standards de vida son llamados **Āśram** (18) en la India y significan: modo de existencia, etapa de la vida en la vía de realización, es decir, hay que progresar según los estadios siguientes:

- **BRAHMĀCHARYA** que significa la vida consagrada a los asuntos divinos (estudios, oraciones, etc.). El Brahmācharya hace el voto de celibato y abstinencia de todo placer.
- **VĀNAPRASTHA** que corresponde al estadio durante el cual el hombre se retira a un bosque (u otro lugar solitario) para estudiar las Escrituras y para entregarse a la meditación.
- **GRHASTHA** es la época del jefe de familia; este estadio no se refiere solamente a la conducta de la pareja sino también a la Iniciación de la mujer y la enseñanza de los niños (entendido en el sentido filosófico). Es el período del ceremonial: las consagraciones sobre el Altar familiar, las bendiciones, los diversos rituales.
- **SAMNYĀ** es la renuncia a la esperanza de la recompensa; en este último período no se trata de la cesación de actividades exteriores, sino de un estado mental interno de desapego a los frutos de la acción. La práctica de la **Samnyāsa** es emprendida cuando el candidato se siente capaz del sacrificio completo de las cosas mundanas y sociales. El Samnyāsīn es, pues, un ermitaño que sin poseer nada está errante de un lugar santo a otro haciendo

---

(18) **ĀŚRAM** deriva de un término que significa: lugar a donde vive el Sabio. Ese lugar, y su forma de existencia constituye el āśram, que generalmente es la residencia de un Gurú, alrededor del cual viven sus chellahs. El āśram puede ser: desde una casita de un yoghi, una choza aislada, hasta un edificio compuesto de templo, sala de estudio, dormitorios, etc., para abrigar a una comunidad de idealistas viviendo en la práctica espiritual (Vida thalansteriana).

peregrinajes, y que es reconocido, por lo general, por su guerrúa (19). En estas diferentes etapas hacia la realización final el YOGA desempeña su papel, pues cada cumplimiento en el sendero de la perfección es un YOGA. Lo que es simplemente una lástima, es el haber delimitado tan dogmática y fuertemente las diversas clases de YOGA. Sus delimitadores, a quienes podemos calificar de técnicos, han dado de maneras bien distintas, cuatro clasificaciones del YOGA:

1. **Haṭha-Yoga:** unión mediante la fuerza (es el aspecto físico).
2. **Mantra-Yoga:** unión en el verbo (oraciones, invocaciones).
3. **Rāja-Yoga:** unión real (principio sintético).
4. **Laya-Yoga:** unión por disolución (ver en página anterior Adhimuttikalakiriya).

De este hecho han sobrevenido los otros YOGAS, pues en cuanto existen dos partes de una sola cosa, no hay razón para no agregar una subdivisión, y es justamente lo que se ha producido en el caso del **Kūṇḍālīnī-Yoga**, el **Karma-Yoga**, el **Kriyā-Yoga** y una multitud de YOGAS más, según las diferentes manifestaciones de la inspiración humana; el error consiste sobre todo en el dogma que se le ha agregado a cada rama en lugar de unificar el control de las inclinaciones del consciente mediante una doctrina como lo veo con mi **Yoghismo** y reconocer que todo ello constituye necesariamente realizaciones metafísicas. Debería existir UNA SOLA EXPERIENCIA VERDADERA!

---

(19) *Guerrúa* es de un color rojo-ocre (azafrán) proveniente de una piedra que sirve para teñir las telas para los Samnyāsines. La pieza de lienzo que viste el Samnyāsin se llama también *guerrúa* y es el símbolo de abnegación respetado en el Oriente como algo sagrado; esa vestidura, reducida a su más simple expresión es el emblema de la santidad.

Cualquiera que sea la REALIDAD, el estado final debe ser idéntico para todos y de ahí que imagino a los turistas que por diversos senderos ascienden a una montaña hacia una meta común: la cima; muy bien, pero, aunque estos senderos sean diferentes para cada expedición todos ellos siguen un mismo procedimiento para subir a la montaña: pasos lentos y medidos, sogas, mochila en su espalda con provisiones de viaje, descansos en el trayecto, campamentos, etc. En la ascensión hacia la cima del perfeccionamiento también debe seguirse un mismo proceso, aunque con las diversas características de los diferentes senderos.

Hay ocho reglas que respetar en cualquiera de los YOGAS; son bases de indispensable disciplina como las leyes que rigen un universo. Así mismo un ser humano para vivir debe comer, dormir, respirar; el podrá controlar sus actos, espaciar sus funciones, pero la existencia no podrá cumplirse normalmente sino siguiendo estos preceptos, al menos durante un período, o progresivamente hasta la abstención definitiva (este último caso no entra en discusión en este momento). Naturalmente es muy comprensible que un ser humano que de cualquier modo quiera vivir, se encuentre en la obligación de seguir ciertas leyes bien definidas, aunque sea en el principio de su vida. Un niño debe seguir la disciplina en su sueño, en su alimentación, etc., para estar en condición de ser llamado un ser viviente. Siempre he argumentado acerca del hecho de que la sola diferencia que existe entre un animal y un hombre es la facultad de pensar. Si el hombre vive mecánicamente para beber, comer y dormir, se coloca por sí mismo en el estado animal; de ahí que el hombre materialista defendiendo la tesis del ateísmo es simplemente un ser espiritualmente animalizado, en el sentido común de la palabra, hasta el punto de que se queda en el estado precedente de su evolución en la historia de la vida completa (mineral-vegetal-animal-humano-suprahumano).

En el plano mental es justamente la división entre estas dos categorías de individuos que se caracterizan entre los humanos

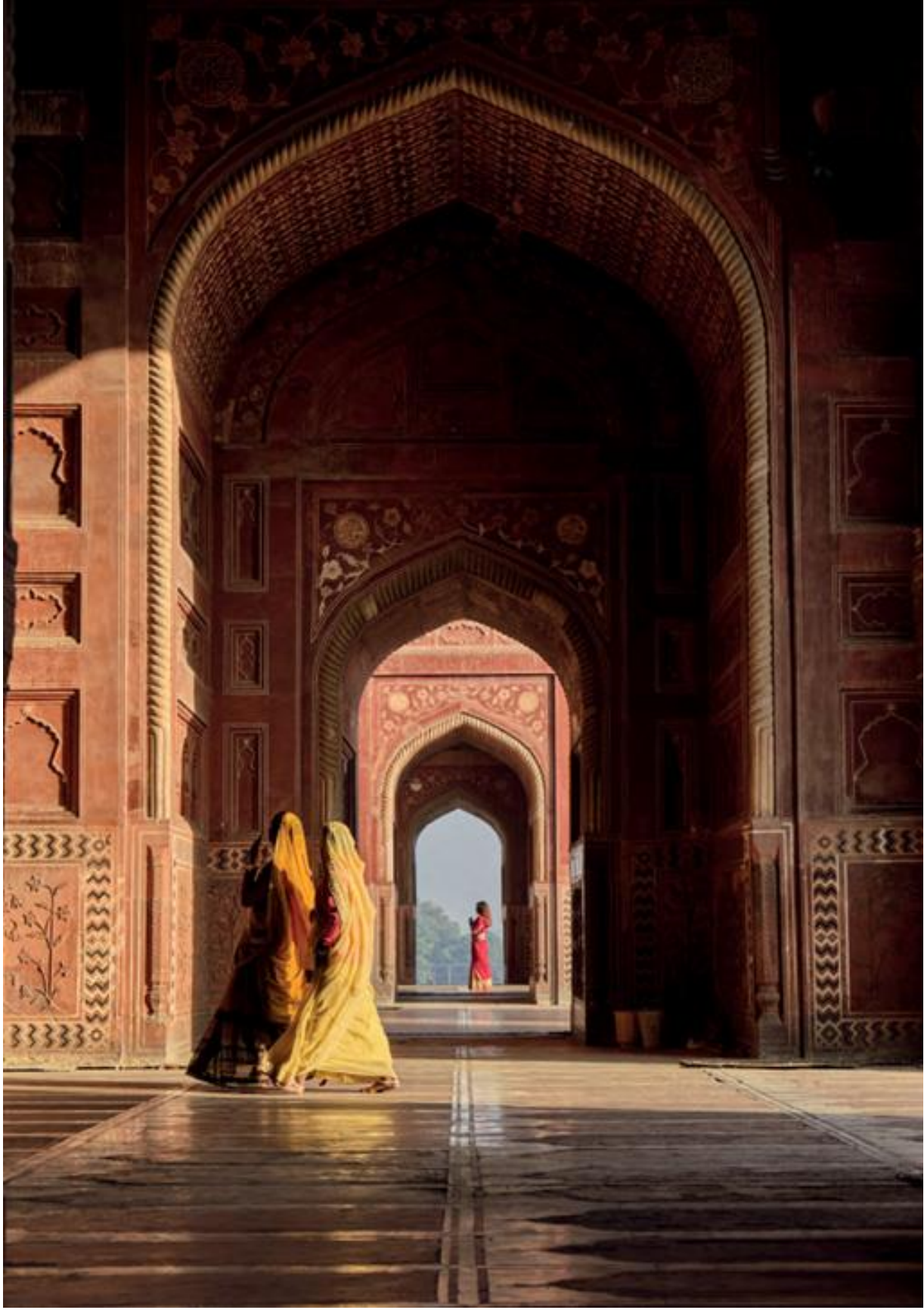
como materialistas o espiritualistas (20). El plano mental incluye dos estados que son, uno **inferior** y otro **superior**, siendo el primero el animal perfeccionado u hombre salvaje, y el segundo el hombre perfeccionado listo para pasar al estado de hombre-dios.

El hecho de estar en una región denominada civilizada, de pertenecer a una categoría de individuos llamados colectivamente naciones, y de ostentar grados universitarios, no implica garantía de no pertenecer al estado mental inferior, y, por lo tanto, este individuo en lugar de aprovechar sus hipotéticas cualidades se exime de PENSAR REALMENTE y vive completamente en desacuerdo con las leyes naturales de la evolución humana (absorción de alcohol que hace perder el equilibrio del razonamiento sano, alimentación desordenada y, sobre todo, la nutrición que proporcionan las carnes de animales opuesta a todas las leyes del buen sentido, venenos de narcóticos, tabaco, etc.); no es raro, pues, ver en Occidente personalidades diplomadas que ignoran los primeros rudimentos de la sabiduría de vivir.

Así pues, en YOGA hay ocho elementos básicos en la conducta del ser humano que desee elevarse por encima de la condición animal:

---

(20) Existe evidentemente una multitud de divisiones dentro del género humano (ateísta, materialista, positivista, practicista, relativista, espiritualista, y hasta espiritista, etc.). Pero para simplificar no voy a enunciar más que las dos grandes corrientes del pensamiento humano.



# Y A M A

## (यम)

YAMA: (no hay que confundirlo con el dios de la muerte de los Vēdas que se escribe Iáma y se pronuncia Yama). Es el primero de esta serie de principios y que es practicado más o menos por todo el mundo, pues cada uno respeta la abstinencia de matar, de robar, de la lujuria, etc. La conciencia, ¡ay! siempre demasiado elástica, proporciona rápidamente motivos al ser humano para permitirle satisfacer sus vicios y sus pasiones, por lo cual la Ciencia Yoga presenta una conducta a observar rigurosamente.

En lo que se refiere a no matar no se limita solamente al crimen humano, sino también en los animales; simplemente el hecho de aceptar la carne de bestias sacrificadas es hacerse cómplice de un crimen, como también aquel que compra la carne creyendo que no es culpable adopta la misma actitud de los dictadores que pagan soldados especializados en la matanza. Es cierto que el hecho de comer legumbres no dispensa de matar, pero también es comprensible que “matar” una zanahoria, una lechuga, un nabo, no tiene la misma consecuencia que la matanza organizada de la pesca, la caza o el matadero. Aunque procedente de un Alma colectiva la “inteligencia” de un animal se acerca más al hombre que la consciencia celular de los vegetales, aún de los más evolucionados.

En lo concerniente a no matar, esta ley de abstención es mencionada en todas partes, tanto para los hebreos como para los cristianos o los budhistas: Éxodo XX-13, Deuteronomio V-17, Levítico XIX-16, San Mateo V-21 y XIX-18, lo mismo que en el primer pansila (mandamiento) budhista, etc.

Respecto a la abstención de la carne animal la mención está hecha más especialmente en: Génesis I-29 y IX-4; Levítico XXII-

8, XVII-10, 11, 12, 13 y 14, y en igual forma en las Escrituras orientales (Vinaya Piṭaka, (primera división del Tipitaka o Canon Pāḷi, la cual constituye el soporte de la vida monástica del Sangha) o el Sutta-Nipata, (“Conjunto de Discursos”, una colección de 71 suttas en verso, y que incluye parte del material más antiguo, como el Aṭṭhakavagga colección de suttas dentro del Canon Pāḷi del Buddhismo Theravāda. Se encuentran entre la literatura budhista más antigua existente y ponen un énfasis considerable en el rechazo o el desapego de todos los puntos de vista. etc.).

Existen también referencias en la Biblia a la abstinencia del alcohol, del vino, de la cerveza (Lev. X-9 y 10), así como para aquéllos que se consagran a la vida cristiana (Libro de los Números VI-2 y 3); en igual forma se alude cuando se trata de un ser vertido a la santidad (Lucas I-15) y el mismo Gran Maestro de Nazareth ha mostrado su importancia (Lucas XXII-18). No solamente entre los hindúes existen los **samnyāsines** para la vida de ermitaños consagrados a la Divinidad, sino que este género de vida también existe en las diversas religiones y, por ejemplo, en el cristianismo las leyes están dadas en numerosos pasajes bíblicos (Libro de los Números, cap. VI, vers. 1 al 6), igualmente con respecto a las diversas abstenciones en la violencia, en la mentira, en el robo, en la lujuria, en los bienes (particularmente en San Lucas XIV-26). No debe existir, pues, ninguna novedad para los cristianos en estas abstenciones para el yoga (21).

---

(21) Ciertas sectas cristianas y Ordenes Católicas siguen especialmente el régimen naturista, pero parece que estos preceptos han sido olvidados, apartando naturalmente aquello que practican estrictamente la enseñanza del Cristo como los esenios, los mandeanos, los catharreos, los templarios, etc.

Las mismas referencias se pueden citar acerca de otras religiones, pero como mi libro está ofrecido principalmente al Occidente y en particular, quizás, al mundo cristiano, es en la Biblia que encuentro el mayor apoyo.

Podríamos prolongar las citas y las referencias, pero ya hoy está ampliamente demostrado, tanto por las autoridades religiosas como por los análisis científicos, que estas abstinencias de carne animal, de bebidas alcohólicas, de tabaco, etc., son los puntos de partida de toda evolución hacia cualquier perfeccionamiento que sea, por lo cual es inútil insistir más con respecto a esta cuestión. Ya sea en lo espiritual o únicamente en el plano material, lo que se denomina YAMA en YOGA, es en la vida corriente una pura precaución contra la degeneración de las facultades humanas. Los nombres mas ilustres de la historia son un testimonio favorable al regimen naturista, como los de los grandes maestros: Hanahpú, Quetzalcóatl, Huiracocha, Osiris, Rāma, Kṛṣṇa, Lao-Tse, Confucio, Buddha, Jesús. Los más grandes pensadores han defendido la causa vegetariana: Pitágoras, Tales, Plutarco, Porfirio, Epicuro, Diogenes, Homero, Heráclito, Platón, Hipócrates, Sócrates, Aristóteles, Séneca, Cicerón, etc. Sin ninguna parcialidad se pueden nombrar las celebridades más diversas, ya sea de la ciencia, del arte o de la filosofía: San Pedro, Leonardo da Vinci, Voltaire, Juan Jacobo Rousseau, Humboldt, Nietzsche, Lamartine, Wagner y cuántas otras personalidades que se han distinguido en la manifestación humana practicando esta primera disciplina a la cual se ha unido el 50% de la humanidad. En efecto, la mitad de los habitantes de nuestro planeta no ha aceptado todavía este signo elemental de la sabiduría que es el primer paso hacia la liberación final, la cual debe manifestarse por una Era de paz.

Hay reglas bien definidas en la vida y su falta de observancia produce catástrofes, como la de la Atlántida o como la que se está preparando en estos momentos ¡si el mundo no procede a tiempo!... Las leyes del Cosmos son cosa bien establecida e ir en contra de esta organización tan perfecta significa abocar a la humanidad a su propia pérdida.

\* \* \*



# NIYAMA

## (नियम)

NIYAMA, es el nombre dado en YOGA a estos reglamentos que naturalmente principian por esta purificación tanto interna como externa que el ser humano debe observar. En primer lugar, la purificación interna, es decir su estado de espíritu no podrá ser correctamente dirigido sin antes haber realizado la unidad de todas las cosas en un mundo que gira en diversas tonalidades suscitando reinos llamados: mineral, vegetal, animal, humano y suprahumano. La destrucción de uno u otro de estos reinos seria provocar un desequilibrio en lo Infinitamente Grande. Si en lugar de concentrar su energía en la destrucción, el ser humano pensara en lo **constructivo**, desde hace mucho tiempo nuestro mundo podría haber sido reintegrado en la beatitud original (me expreso así para permanecer dentro del marco teológico).

Se ha pensado alguna vez en la paciencia de un espíritu destructivo que pasa un día entero con un junco en la mano tratando de eliminar a un animalito de unos centímetros de largo que vive en un elemento líquido ¿a fin de no molestar al hombre? Este desequilibrio mental que empuja al ser humano y que despierta en él, una sensación casi sensual cuando ve un pez luchando contra la muerte, es bien conocido de los psiquiatras. El caso de la sensualidad mórbida ha sido muy a menudo descrito para que tenga yo que agregar mi opinión acerca de todos esos pobres necios humanos que regresan del bosque con el fusil al hombro y algunas bestezuelas inofensivas en el morral. Bien como cazador o

pescador, el hombre oculta su complejo de inferioridad, así como requiere el habito de los excitantes (te, café, alcohol, nicotina, etc.) para disfrazar su falta de control (lo que en realidad lo empeora mas todavía).

Se tomaba la precaución en España de que antes de llevar a usted a una gran corrida lo hacían beber copiosamente y le invitaban a comer grandes raciones de carne a fin de soportar el espectáculo de una corrida de toros. Nunca un español podría “apreciar” tan bien el espectáculo, como teniendo una botella de vino en su mano; el placer de presenciar la muerte del animal es, pues, un estado de desequilibrio de estos pobres “aficionados” a las corridas de toros. Al no poder resistir la estupidez de sus contemporáneos el hombre tiene evidentemente la necesidad de animalizarse absorbiendo una alimentación de carnes y tiene que buscar escapar al aburrimiento mediante las bebidas y los estupefacientes, para no reaccionar fuertemente contra el rumbo que toma la humanidad actual. Conozco la reacción general del momento: hay grandes sabios que, sin embargo, comen carne, fuman y beben... bueno, estoy de acuerdo hasta cierto punto solamente, pues ya confesé mas de una vez públicamente que no estuve de ningún modo orgulloso de mis diversos diplomas que solamente demuestran mi estupidez científica, pues para qué me sirven mis doctorados si no para demostrar que he copiado debidamente a mis predecesores ¡sin preocuparme de una opinión personal! ¿Que prueban mis grados y calificaciones diversas, sino que he aceptado bien toda la ciencia **inexacta** e impotente de nuestros dias? Hay que estar de acuerdo, en que la medicina actual esta muy lejos de poseer el procedimiento de momificación que los egipcios practicaban comúnmente, y en que igualmente nuestras matemática son todas una hipotesis relativa en comparación de la antigua Numerología, y debo confesar que no fue en la Universidad en donde me han dado la fórmula de la transmutación de los metales que hacía parte en otro tiempo de la fisica vulgar...

Olvidando, pues, mis títulos no puedo entonces conmoverme al anuncio de los títulos de otros, a excepción, sin embargo, de aquellos que se aplican al rango de los: Einstein, Varcollier, Alexis Carrel, Marcelin Berthelot y otros **revolucionarios** de la ciencia (o **renovadores** del conocimiento antiguo).

El **Niyama** consiste aun en otras abstinencias, además de las anteriores **reglas elementales de la vida**: La purificación no es completa si es limitada unicamente a una sana nutrición; así como el cuerpo no esta hecho para recibir alimentación de necrófago <sup>(22)</sup>, el espíritu, por su parte, igualmente debe ser dueño de sus hábitos (dominar sus malas costumbres). Aunque la manera de pensar no es cosa fácil de controlar, no se puede llegar a una supremacía espiritual sin la capacidad de pensar correctamente. Seria necesario largo tiempo para analizar lo que se puede llamar “pensar correctamente”, pues es natural que no es cuestión de aprobar automáticamente los géneros de pensamiento reconocidos habitualmente como buenos; por ejemplo, lo “bueno” y lo “malo” son simples concepciones, pues cada uno puede definir perfectamente el sentido de lo “bueno” y de lo “malo”: pero ello en cuanto a su propio juicio sin preocuparse de la apreciación de los demás. Nosotros tenemos en nuestro Āśram de Maracay, Venezuela, un aviso en la pared muy propio para este caso: “La libertad del uno se termina cuando principia la libertad del otro”.

---

(22) *Necrófago*, aquel que come cadáveres, carne de un muerto. Hacer su almuerzo con productos provenientes del buey, del cerdo, del ternero, del venado, de aves o de peces es ser *necrófago*, por el hecho de nutrirse con la carne de animales muertos. Además de las toxinas (purina, malveina, estriquina, etc.), contenidas habitualmente en la carne animal, se sabe que ciertos gérmenes invaden los tejidos en cuanto la vida deja de animar estos cuerpos, lo cual agrega un veneno terrible a esta alimentación, causa de tantas enfermedades y muertes prematuras.

El establecimiento de una moral universal ser ala cosa mas complicada de establecer en este mundo; lo que conviene a uno no conviene a otro; tantas cuestiones hay ahi para dividir la humanidad y, a mas de los principios sociales, hay muchas diferencias de punto de vista originadas por reacciones biológicas y por efectos psicológicos diversos segun tiempo, lugar, raza, etc.

Hago a menudo mención del caso de las costumbres tibetanas que aceptan tan fácilmente que la mujer pertenezca a cinco o seis maridos, y es conocido lo contrario en el Cercano Oriente, donde un hombre esta en posesión frecuentemente de varias mujeres. ¿Cual seria la verdadera moralidad? Si nosotros los europeos creemos ser los únicos bien equilibrados ;bastaria recordar las estadísticas de Segismundo Freud! Personalmente me entregué a la observación de las normas sexuales, pero resultó imposible la obtención de una base exacta sobre la frecuencia perfecta del coito. Todos los médicos, psicológicos, biólogos, etc., que se han dedicado a la misma averiguación deben expresar la misma conclusión. Las respuestas sobre el numero de contactos sexuales varían en las estadísticas ;desde una vez por mes hasta cien veces en promedio! Numerosos son los interpelados que han expresado una necesidad de 1.000 coitos anuales, ¿como entonces tener una base de lo que es el equilibrio genital? Simplemente es que no hay una **ley** que pueda regir semejantes funciones. La regla debe ser establecida de acuerdo con la razón misma de la vida, de acuerdo con el sentido concedido a la existencia, a la aspiración y al ideal que se ha desarrollado. El bien y el mal son concepciones humanas que no existen en la realidad mas que en el plano mental y segun la creación del espíritu de cada uno, así como también hay actos a los cuales podrían hacerse restricciones por su carácter de extrema relatividad, como veremos después.

El **niyama** son las reglas de vida indispensables para el estudiante del YOGA, mas aun que al yoghi mismo. La purificación interna y externa se comprende como una disciplina

necesaria al discípulo de todas las filosofías. El merito de las disciplinas, las dificultades, la búsqueda de pruebas para obtener enseñanza, es incluido en esta regla, la cual hace parte de los ocho elementos básicos de la conducta del ser humano, según el YOGA. Esta regla (niyama) consiste en el estudio de la ciencia, de la pureza, de la austeridad, del esmero hacia la perfección. La moral debe provenir de esas conclusiones, y es ella misma la que se manifestará, sin que estemos ahora en la obligación de analizar la perfecta conducta en la vida.

Por lo demás, una vez adquirido por el adepto el primer **elemento básico**: YAMA, constituido por las abstinencias, pasa el entonces solamente al NIYAMA el cual automáticamente le da la clave de su regla de vida. La ausencia de la vida sexual no significa, en lo absoluto, pureza moral; sin embargo, el aspecto biológico en este caso es de lo más importante, lo cual sabemos muy bien, pues la abstinencia de “relación” es pedida siempre al principio en la práctica del YOGA de la misma manera que la exigen en todas las demás ordenes místicas e iniciáticas, pues es una precaución elemental para aquellos que van a afrontar un dominio supranormal en el que se hace necesaria una tensión mental para el desarrollo de un magnetismo, para la obtención de fuerzas psíquicas o para la contemplación, todo lo cual resulta impracticable para aquellos que no quisieran plegarse a esta regla de control de los sentidos. El que sea más o menos prolongada la abstinencia de esta práctica elemental depende del resorte de posibilidades que puede ofrecer el discípulo, es decir, que una vez con el dominio absoluto de los sentidos, el yoghi puede permitirse escoger el género de vida que le plazca porque tiene el control completo de sus actos, y de ahí que puede **transmutar** las fuerzas desplegadas según el tipo de aprovechamiento que piense alcanzar.

\* \* \*



# ĀSANAS

## (आसन)

ĀSANAS son posiciones del cuerpo; cada movimiento debe tener una razón de ser y el conocimiento de los ademanes es de lo más importante tanto para la vibración como para la selección de las tonalidades que hay que dar a esos movimientos. Se ha dicho que el hombre adopta 84.000 posiciones diferentes y de la ciencia YOGA ha escogido las más importantes para que, debido a ellas, el cuerpo pueda ejercer en el control biológico y en el psicológico grandes posibilidades de evolución.

Ochenta y cuatro āsanas tradicionales fueron consagradas por la **Haṭha-YOGA** (control físico). Estas āsanas corresponden en cierto modo a 84 familias de animales que viven sobre la Tierra. Si el número de las especies de criaturas vivientes en este planeta es exacto al número de las posturas escogidas por la Haṭha-YOGA, debe existir igualmente una relación de **Identificación** en el orden de las ideas.

**Āsana -Jeya** es la maestría completa en las āsanas, lo cual es reconocido cuando el aprendiz yoghi puede sostener una postura por lo menos durante tres horas. En efecto, es necesario este lapso de tiempo con las respiraciones y concentraciones adecuadas para obtener un resultado efectivo, es decir, sentir el efecto de la āsana.

Poco a poco en el mundo occidental la medicina oficial reconoce el beneficio de las āsanas y numerosas revistas médicas y órganos científicos han difundido publicaciones relacionadas con la Haṭha-YOGA. Ha sido bien demostrado que no solamente los enfermos han encontrado un notable mejoramiento o que han sanado completamente, sino que también una nueva energía fue

introducida en el paciente por medio de la práctica de los ejercicios psico-físicos. Algunas de las posiciones son evidentemente muy complicadas y reservadas solamente para aquellos que desean dedicarse enteramente a la **Āsana-YOGA**. Dos posiciones son aconsejables para todos, sin excepción de sexo, de edad o de estado de salud: la **Padmāsana** y la **Siddhāsana**.

La endocrinología es hoy cosa completamente admitida y observando los efectos patológicos todo proviene del funcionamiento de las glándulas llamadas endocrinas, lo cual constituye una confirmación de la Antigua Sabiduría de la India. Sería verdaderamente una lástima que la medicina moderna creyera haber descubierto algo nuevo en la aplicación endocrinológica, pues el YOGA viene proclamando desde hace milenios ese mecanismo.

Todo lo referente a las posiciones del cuerpo está basado en el hecho de que las glándulas necesitan ser puestas en movimiento para que tengan un perfecto equilibrio que se manifiesta en primer lugar en la salud y posteriormente en el plano psíquico. Los **cakras** no son otra cosa que la emanación de los **plexos** endocrinos, es decir, los cakras representan la exacta relación de las glándulas a este respecto.

Los siete principales cakras son estos centros **nervo-flúidicos**, exactas reproducciones de los siete plexos bien conocidos de los ocultistas y son los efluvios sutiles de las 7 principales glándulas llamadas endocrinas.

El YOGA ha proclamado siempre que los āsanas tienen por objeto el restablecimiento del orden en los centros orgánicos por medio de la iluminación de los cakras, es decir, por el refuerzo al equilibrio de estos centros lo que equivale a las declaraciones que hace la ciencia moderna aprobando la necesidad de un equilibrio glandular sin el cual el organismo adquirirá enfermedades, desde las más extrañas hasta un desequilibrio mental y todos los demás desordenes estudiados especialmente por Jung. El psicoanálisis

tiene toda su ciencia basada en el estudio de las glándulas y de su relación interferencial.

El tratamiento médico (psicoanálisis y otros sistemas) de los que padecen desordenes nerviosos, es una aplicación práctica de las lecciones de grandes Gurús de la India antigua. Es evidente que en los casos neuropáticos los āsanas tienen mejores efectos, así como para la curación del reumatismo, del artrismo y, todo lo que se relaciona con el gran simpático, aunque, en realidad, no hay límite en las posibilidades curativas del YOGA, ya que es en el sistema glandular completo en el que ejerce su acción. Basado en los āsanas, todo el método del Haṭha-YOGA tiene, pues, como finalidad el control del organismo y del espíritu, lo que proporciona un resultado efectivo a todos los problemas de los humanos. Sabemos que si algunas glándulas, como la del timo (Anāhata-cakra), o la tiroides (Viśuddha-cakra), ocasionan efectos inmediatos en el cuerpo físico, otras, en cambio, como la pituitaria (Ājñā-cakra) o la pineal (Sahasrāra-padma), obran sobre las cuestiones más sutiles. Ello corrobora que las glándulas tienen varios dominios y que cada uno ocupa diversos sectores, tanto del cuerpo físico como del plano mental.

De ahí que los āsanas hayan adquirido una gran importancia y no se toma al Haṭha-YOGA como un ejercicio exhibicionista, como algunos han pretendido verla, sino como un método curativo tanto del cuerpo como del espíritu. Su mecanismo llega a ser no solamente aceptable, sino que está en perfecto acuerdo con la ciencia moderna como lo han declarado varios sabios y numerosas personalidades eclesiásticas.

\* \* \*



# PRĀṆĀYĀMA

## (प्राणयम)

PRĀṆĀYĀMA es el cuarto elemento básico en las disciplinas del YOGA. Es el control de la respiración a fin de poner en movimiento ciertas fuerzas internas las cuales establecen poco a poco un perfecto equilibrio en los cakras. Esta maestría respiratoria tiene como base dos grandes ejercicios:

a) el **cáliz exterior** en que se trata de parar la respiración después de haber extraído todo el aire de los pulmones contando hasta 8 durante la expiración, deteniéndose a contar mentalmente hasta 16 y luego, contando hasta 4 al aspirar.

b) el **cáliz interior** es el ejercicio de parar la respiración después de haber aspirado; la aspiración se hace pensando en cuatro silabas, se para durante 16 y se expira contando hasta 8.

Los ejercicios del control de la respiración son numerosos, pero siempre peligrosos en la ejecución sin la conducción de una persona enterada. No solamente la cadencia no acostumbrada de la respiración puede producir desórdenes orgánicos, sino aun la concentración en los puntos sutiles expone siempre al principiante a complicaciones mentales.

Mis discípulos han practicado siempre durante **tres meses** cuando menos los ejercicios corrientes de cultura física antes de abordar cualquier ritmo respiratorio, aun tratándose de respiraciones muy elementales. Yo pido a los estudiantes **seis meses** de trabajo preparatorio para principiar verdaderamente los āsanas con trabajo de **Prāṇificación**, y nunca autorizo a los adeptos a principiar con el Prāṇāyāma completo sin cumplir **un año** de practica de YOGA.

Todas las cosas son un compuesto de ĀKĀŚA y de PRĀṆĀ (cuerpo vulgar y cuerpo sutil), el compuesto material y la fuerza creativa, el uno negativo el otro positivo, amalgama de célula visible que forma una materia cualquiera y la esencia vital. Es como decir: el físico y el espíritu.

Cuando absorbemos una alimentación tal como la ensalada, la hoja verde y visible es lo que producira la materia para nuestro organismo, pero las vitaminas seran la fuente de energía supra física.

Bebiendo un vaso de agua hay que pensar que el líquido (Ākāśa) penetra en nuestro cuerpo en tanto que también dirigimos el pensamiento hacia la parte sutil (Prāṇā) a fin de hacer la absorción por medio de nuestros centros psíquicos, acumuladores de la energía vital.

La falta de **Prāṇā**, produce la ausencia de energía, bien conocida de los deportistas y que no consiste en sentir el cansancio de una ascensión ruda, sino en lo que los corredores llaman en su argot: “piernas de franela” o sea esa fatiga que varios de nosotros hemos sentido después de largas excursiones sintiéndonos descargados e impotentes.

La energía vital, el principio activo, el elemento dinamico, es el **Prāṇā**. Como dice el gran filósofo belga Maeterlinck: “El misterio, el eterno y gran misterio es la vida” ... Si, la vida, esta chispa divina del movimiento es el Prāṇā.

Existen medios para recuperar y aumentar este Prāṇā, esta energía, y uno de estos medios es ofrecido por el PRĀṆĀYĀMA.

En general, la respiración rítmica se hace de la siguiente manera: sentándose bien recto, pero sin rigidez, con la columna vertebral en línea lo mas vertical posible, el mentón un poco recogido y los hombros un poco hacia atrás y las manos puestas simplemente sobre las piernas, hay que principiar entonces a inhalar lentamente, contando hasta seis por ejemplo, sin esfuerzo y

según sus propias posibilidades, reteniendo el aire en los pulmones contando hasta tres, y exhalar lentamente el aire por la nariz contando hasta seis, para enseguida contar hasta tres con los pulmones vacíos. Ya habituado se puede aumentar el tiempo poco a poco hasta 4, después 5, luego 6, 7, etc., y llegar después de un período de algunos años de práctica, hasta 60 o 70 o más; pero, aun cuando lo he practicado regularmente, no lo he aconsejado a nadie así. Este ejercicio es muy provechoso cuando está bien ejecutado, sin embargo, siempre me ha asombrado ver con qué atrevimiento los principiantes tragan el aire en sus pulmones sin jamás practicar un método preparatorio... Ciertas organizaciones ocultas aconsejan a sus “clientes” las retenciones de la respiración; contra ellas me he opuesto siempre por haber observado, particularmente en América, el mal ocasionado por estas prácticas, demasiado rápidas en la búsqueda de la obtención de poderes supranormales.

Hay que saber, sin embargo, que la regularidad del ritmo es mucho más importante que la duración del período. Para tener certidumbre en el empleo del tiempo, lo mejor es tomar el ritmo de la pulsación del corazón y veo prudente no dejar nunca pasar más de 15 pulsaciones como tiempo inicial. Hay que practicar hasta que se sienta la oscilación del ritmo cardíaco produciendo una vibración en todo el cuerpo. No hay que olvidar que la retención de la respiración reclama un aporte sanguíneo, en la envoltura pulmonar, es decir, que extrayendo la energía cardíaca se expone al corazón a cierta fatiga y es también predisponerlo a la taquicardia. Por otra parte, nos expondríamos así igualmente a heridas en los pulmones y a otras complicaciones de las vías respiratorias. Todo ello debe hacernos reflexionar en el delicado empleo del **Prāṇāyāma** que, sin embargo, persiste como un ejercicio de gran valor cuando es ejecutado bajo la guía de un Maestro.



# PRATYĀHĀRA

## (प्रत्याहार)

PRATYĀHĀRA es lo que el YOGA plantea como la “supresión” de percepciones sensoriales orgánicas, pero que a mi manera de ver debe definirse como **control de las percepciones sensoriales orgánicas**, pues el ser humano tiene sus hábitos y un mecanismo nocivo inconsciente, y creo que la expresión **control de percepciones** conviene mejor, desde mi punto de vista, ya que **pratyāhāra** resultaría la función de la supresión total y no el control como personalmente lo entreveo.

Yo no acepto enteramente, como el YOGA lo plantea, la teoría de suprimir las sensaciones (probablemente a causa de mi nacimiento en el Occidente). En efecto, no creo necesario, aun en el sentido de lo mas espiritual, “suprimir” las funciones orgánicas en las cuales nuestro espíritu ha sido puesto para su evolución en el perfeccionamiento. El YOGA tradicional pide la ausencia completa de emociones y hasta de las sensaciones mismas, en cambio, sean mis principios reformadores (y es por esto, en efecto, que he empleado la palabra yoghismo) considero mas aceptable y mas equilibrado en general, adoptar los ejercicios de control de los sentidos.

No concibo bien como se pueda venir a esta existencia física a estar obligado a “matar” los sentidos o aun aceptar mortificaciones grotescas, lo cual no es difícil reconocer. No tengo tiempo de hablar de lo que concierne a la flagelación u otras mortificaciones empleadas por algunos “místicos” a los cuales estoy tentado a llamar mas bien “miticos”. El sadismo de la Inquisición es demasiado conocido para que yo haga comentarios y, además, Wundt, primer fundador de un laboratorio para la experiencia psicológica, ya ha definido muy bien la cuestión mental en este género de sufrimientos corporales.

Hay una gran diferencia entre “suprimir” y **controlar** y me pregunto si los Grandes Maestros Antiguos no han querido insinuar mas bien la **maestría** de los sentidos y de las emociones que la ruptura radical de estas sensaciones; sin embargo, dejo al cuidado y a la libertad de cada uno entenderlo como lo entienda. . .

Al mismo tiempo voy a exponer un pequeño y rapido análisis sobre un planteamiento frenológico: ¿Sabe usted por qué la gallina canta cuando esta poniendo? En la cabeza hay centros correspondientes a cada una de las funciones y el ejercer una acción produce un calentamiento en uno de los centros al cual corresponde esta acción, este centro inmediatamente reacciona comunicando a su vez a los centros vecinos un calor; sabiendo pues, que el centro de los órganos genitales se encuentra muy cerca del centro de los órganos de la garganta, se comprende la razón por la cual la gallina, en el momento de poner su huevo, tiene la necesidad de activar el órano de su voz. Eso no es exclusivo de la gallina, pues la necesidad de emitir sonidos en el momento del orgasmo es bien conocida, en particular de las personas muy entregadas al acto sexual.

El calentamiento excesivo en el cerebro del centro correspondiente al órgano sexual le produce una excitación al centro correspondiente a los órganos de la garganta, poniendo en movimiento, entonces, las cuerdas vocales. Esta estricta relación de los órganos genitales con los de la garganta es mejor constatada por las mujeres en el período de la menstruación <sup>(23)</sup>.

---

(23) La astrología demuestra en este punto su magnífico simbolismo. Cada uno de los signos del zodiaco resume una parte del cuerpo proporcionando según los aspectos las debilidades y aun las predisposiciones para las enfermedades. El signo del Toro es conocido como regente de la garganta, de la voz; al signo del Escorpión corresponden los órganos generadores y todo lo relacionado con el sexo. Como el signo del Toro está en el zodiaco exactamente opuesto al signo del Escorpión se ve la relación inmediata aún más, la tradición astrológica demanda que se tome siempre en cuenta las oposiciones para el simbolismo. Así que Jesús de Nazareth no solamente tenía en su esquema natal la mayoría de los planetas en el signo de los Peces sino que también vino para manifestar la Era Cristiana, la Edad Pisciana. A su nacimiento, pues, cuando el sol en precesión equinoccial se encontraba en el grado cero de los Peces (constelación de Piscis) estaba exactamente opuesto al signo de la Virgen (180°). Se dice que es nacido de una Virgen.

Héctor Durville, Col, de Rochas, Baraduc, E. Osty, el profesor Charcot y tantos otros han examinado particularmente estas protuberancias cervicales con relación a sus emanaciones magnéticas y es desde este punto de vista que las quiero examinar.

Suprimir una sensación es, si se puede decir así, “poner en frío” uno de estos centros de la cabeza, particularmente el que corresponda al sentido o a la emoción que queramos eliminar definitivamente. Si ponemos entonces “fuera de funciones” algunos de estos centros estaríamos en el derecho de preguntarnos si ello no es exponer a nuestras facultades a un estado de desequilibrio.

Al no existir mas la percepción sensorial se cortan prontamente las funciones emanativas, y si entonces, por ejemplo, un aprendiz de YOGA carece de una función orgánica indispensable y debido a que los centros frenológicos tienen sectores de transmisión, la cesación del funcionamiento podría no solamente ocasionar atrofias a los nervios sino también efectos psicológicos mucho mas graves.

Cuando no se desea luz en un bombillo eléctrico se corta la corriente... Seria en este mismo orden que habría que proceder, pero como no se puede eliminar el interruptor, entonces por qué “suprimir” las funciones? En cambio es mucho mas prudente operar como con un conmutador de linea telefónica cuando no se desea recibir alguna llamada. Es así ciertamente, en el sentido del CONTROL y no con la idea de la “supresión” que los Gurús han querido definir el pratyāhāra.

Por otra parte, como explicar al estudiante la necesidad de una abstinencia cuando no hay motivo para exigirla y es mas correcto presentarla como una **transmutación**. No habiendo recompensa en YOGA tampoco existe ninguna razón para supresiones o privaciones o ¿como explicarlas entonces? Por lo tanto, mediante mi planteamiento de transformación y de maestría de las sensaciones, doy a entender un objetivo mas noble, una aspiración

mas sana, una obtención de un ideal mas bello y mas estable; en tal caso, naturalmente, el discipulo sabe la razón de su sacrificio, el ve el porqué de una maestría, de un control de sus instintos y aun la necesidad de dominar la pena, la alegría, el dolor o el goce. La “supresión”, tal como la dejan entender ciertas vulgarizaciones de la teoría del YOGA, consistiria en terminar con las percepciones sensoriales orgánicas y con la sensación de todas las apreciaciones; yo prefiero enseñar a controlar sus emociones a fin de no canalizar definitivamente el pensamiento de los demás ni imponer una dictadura espiritual y dejar libre al estudiante (después de algún tiempo de **control**) y que regrese a las percepciones sensoriales, si el lo desea...

En esta forma no hay votos sino una evolución lenta de poderes adquiridos mediante la simple voluntad natural acompañada de un entendimiento perfecto del por qué.

Los sístoles y diástoles son esos movimientos regulares del corazón que son producidos por la misteriosa fuerza llamada VIDA.

Estas pulsaciones son independientes de nuestra voluntad y funcionan a razón de 72 latidos por minuto en un hombre adulto y sano. Si bien he dominado estos movimientos al punto de aumentar el numero según mi voluntad y llevar los latidos a 140 por minuto como un simple ejercicio de control, nunca me vino la idea de seguir viviendo en este estado y al cabo de algunos instantes nuevamente dejé marchar mi órgano cardíaco en su curso normal. Cuando es inútil producir una energía suplementaria, ¿para qué hacerlo? Del mismo modo pasa con el pratyāhāra; en tanto que el control para los ejercicios de perfeccionamiento sea indispensable o simplemente para la adquisición de una experiencia, es conveniente dar su energía en tal sentido, pero ya después ¿por qué ofrecer toda su voluntad a ese trabajo cuando tanto necesitamos de esta fuerza creadora para otras labores mucho mas utiles? Recuerdo mis primeros ejercicios de voluntad, como el dejar mi dedo encima

de la llama de una vela en un pequeño concurso que habíamos organizado mi primo y yo, en aquel entonces de unos doce años de edad; esta energía fue ofrecida con el propósito de obtener una mayor voluntad; el momento de resistir era prolongado, a fe mía, con toda seriedad, pero hoy, aun en la posibilidad de dominar enteramente el dolor de una quemadura o controlar completamente las percepciones sensoriales, no creo útil hacerlo sino en el caso de una absoluta necesidad y nunca en un caso de exhibición. Es preferible vivir como un “don cualquiera” al tratarse de las pequeñas penas y no gastar su energía en futilidades, cuando la colectividad pide un aporte de vibraciones intensas como ayuda para la evolución de una mejor comprensión, la cual no podrá jamás resolverse por medio del fenomenismo, sino mas bien con un lógico análisis y una enseñanza de ejemplo equilibrado.

“Suprimir” es un acto agresivo que no puede estar dentro de las ideas del yoghi; “suprimir” las percepciones es limitar la libertad de vida lo cual es completamente opuesto al ideal del yoghi; en cambio: controlar es transmutar en busca de mejores resultados. La “supresión” es contraria a la responsabilidad de los deberes que tenemos en esta encarnación. La idea de la “supresión” de las percepciones es desterrar para siempre las sensaciones, las cuales podrían después hacer falta, puesto que el ser evoluciona y nada es estatico. Suprimir las posibilidades de goce al “tocar” seria al mismo tiempo suprimir el control acerca de las formas y de las cosas, seria eliminar una parte de la existencia: además, no tenemos derecho a “matar” la vida que nos fue entregada. Se trata, pues, de controlar el efecto de “tocar” a fin de no caer en la excitación mental, pero, por otra parte, se hace imposible distinguir si un plato es liso o es rugoso después de haber suprimido las percepciones orgánicas que rigen el sentido del tacto. Causas y efectos deben ser analizados seriamente antes de lanzarse en la práctica de la “supresión” sensorial. Las personas que han “matado” o embotado inconscientemente su sentido del gusto por medio de especias o

alimentos fuertes, no pueden percibir el sabor bastante marcado de los millones de pequeños gusanos escondidos en la carne que por su cocimiento no propagan tanto su olor de putrefacción, el cual los vegetarianos perciben desde muy lejos, pero que no molesta a los necrófagos, carniceros, carnívoros, porque su olfato no posee ya más sus facultades perceptivas. Esta supresión del órgano del gusto o del olfato es la causa de que los seres coman carne, beban cerveza, vino, alcohol, fumen, etc., matando su salud y perdiendo por este hecho sus derechos a la evolución progresiva; no es natural matar el cuerpo poco a poco por medio de toxinas de carne animal, de nicotina, de alcohol y otros tantos productos nocivos para el hombre que así se está “suprimiendo” a causa de una completa inconsciencia de sus facultades.

El hombre debe vivir con naturalidad, lo que no quiere decir que sea según su instinto, porque evadidos del reino animal debemos vivir con una conciencia humana y no con un instinto animal.

\* \* \*



# DHĀRAṆĀ

## (धारण)

**Dhāraṇā** [deriva de “dhṛ” (retener, mantener, soportar); concentración, retención; unidireccionalidad mental o atención (ekāgratā) efectuada con ánimo de comprender el objeto; sexto miembro del yoga de ocho pasos (Aṣṭāṅga) NCL];

La concentración, ya no admite más la inatención; es la fijación sobre un objeto no solo dirigiendo los pensamientos hacia él, en función de su propia realidad, sino que también el pensamiento mismo debe ser incorporado al objeto; no hay, pues, separación posible entre los dos.

En la meditación es únicamente el objeto el motivo de la fijación del pensamiento, en cambio, en la concentración el pensamiento se hace uno con el objeto. Por lo tanto, se hace necesaria la abnegación del pensador mismo para no tener más consciencia que piense al objeto, pues si no habría división entre el pensado, el pensamiento y el objeto al cual pensamos.

**Dhyāna** es el último punto antes de alcanzar la sublimación y en este estado ya hay que estar preparado enteramente para dejar esas esferas en cualquier momento, pues mientras hay meditación se trata de una emanación del espíritu, como podríamos definirlo en una tentativa de explicación, pero en la concentración se trata como de un trampolín para el asalto a la meditación e iluminación,

la cual puede desatarse en un instante, pues el espíritu por sí mismo no está separado del pensamiento como tampoco del objeto.

De ahí que **dhyāna** esté considerada dentro de la tradición yoga como “unión”, lo cual, sin embargo, yo no admito completamente, pues esto se presta a confusión con el propósito mismo del yoga (que significa unión) así como con la definición del Samādhi cuya interpretación corriente es unión.

Así pues, pienso que es preferible definir el **Dhāraṇā** (concentración) como una **Inter personalización** del espíritu con el objeto.

En tanto juzgamos un objeto por su forma, su peso, su olor, etc., etc. .... estamos limitados en el mundo físico a los cinco sentidos habituales, pero en el dominio de la meditación cuando penetramos más en el objeto y concentramos completamente nuestro espíritu en la esencia misma de este objeto, entonces escapamos a la forma, al peso, al olor, etc., es decir, nos incorporaremos a él en cierto modo.

Cuando se haya escogido el motivo de concentración, ya sea un árbol, el sol, Dios... no habrá que buscar más otro objeto, dejará la separatividad del pasado, del presente y del futuro, habrá que eliminar todos los problemas de investigación o de solución: concentrado en el objeto escogido será eternamente el mismo objeto inmutable, como el pensamiento que colocaremos en él, porque si no, no habrá concentración sino meditación, o dicho de otra manera, es el resultado final respecto a todas las cosas, es la preparación al estado de identificación: el samādhi.

**Dhāraṇā** no es una autosugestión hacia un estado mejor o un pensamiento fijo o una incorporación, pues las palabras están en el aire, el pensamiento en el espíritu y el objeto en sí mismo; no habrá que perder eso de vista para no confundir el género de las posibilidades.

Se conoce ese fenómeno de ciertos místicos **estigmatizados** que por efecto de la voluntad llegan a impregnar

sus cuerpos de las marcas que ellos desean. Los psiquiatras han constatado que se trata de histeria<sup>24</sup> y estos enfermos pueden producir a veces fenómenos bien curiosos. Aunque las manchas de sangre en las manos, sobre la cabeza y en el costado han sido comprobadas en mujeres en éxtasis, el caso puede producirse también en los hombres: se trata de incorporación por concentración en el Cristo.

A fuerza de visualización en una cosa el pensamiento puede emitir una fuerte vibración a tal punto de lograr materializar la cosa misma y no es nada sorprendente que ciertas personas verdaderamente receptivas, poniéndose en una especie de trance lleguen a materializar sobre su cuerpo las manchas sangrientas que aparecen sobre la imagen del Cristo, las cuales han sido contempladas durante un tiempo más o menos prolongado<sup>25</sup> por esas personas.

Pedro Charón escribió en el año de 1602 una obra muy buena sobre brujería titulada “De la sabiduría” y, por ejemplo, el pasaje acerca de la imaginación (libro I, Cáp. 16) es de lo más interesante para definir los poderes que “cree” tener el supuesto brujo... Cuántas pobres histéricas fueron condenadas por la Inquisición, convencidas ellas mismas, por cierto, de ser brujas. . .

El Comandante Darget ha fotografiado imágenes mentales, como también Blondot, el cual ha demostrado por medio de fotografías la emisión de rayos físico-químicos, y a su vez Agustín Charpentier ha demostrado la emisión del rayo N (por la Universidad de Nancy). Todo ello son demostraciones científicas del poder del espíritu para materializarse.

---

(24) Se sabe que la histeria es una enfermedad típicamente femenina. Este desorden nervio sexual no fue nunca constatado en los machos. Bernheim, Broca, Querineau y otros profesores del hospital de la Salpetriere de París u otros grandes hospitales, han explicado largamente la cuestión, por lo cual me excuso de este análisis.

(25) Teresa Neumann es un buen ejemplo en estos tiempos modernos.

Una pequeña experiencia me viene a la memoria en este instante: en mis tiempos escolares me propuse demostrar a mis amigos hacer aparecer en el cielo la imagen de un yoghi. Tomé la precaución de dejarlos contemplar muy intensamente una pequeña foto en la cual había hecho con un lápiz un punto entre los dos ojos del personaje. La concentración en este punto tenía como propósito imprimirles una imagen mental que aparecería inmediatamente que levantarán los ojos al cielo, el cual formaba como una pantalla para una mejor visualización de la imagen que se había contemplado durante algunos minutos antes.

Es aquí donde interviene esa gran ilusión reconocida en el yoga con el nombre de **māyā**; es justamente este espectáculo māyico (en tibetano, **sgyuma**) el que hay que evitar. Toda la doctrina hindú se ocupa de la eliminación de esta falsa manera de ver lo objetivo y lo subjetivo, la costumbre de invertir lo verdadero y lo falso sin reconocer su sentido.

**Dhāraṇā** no es una ilusión de los sentidos, es la perfecta contemplación de una cosa, considerada como algo verdadero, sin que por eso sea la cosa misma sino su esencia vibratoria. Es así como por medio de cualquier cosa que sea, el perfecto yoghi encuentra la vibración inicial, y el propósito de la concentración no es el de incorporarse en esta cosa, sino más bien vibrar a la misma tonalidad universal a fin de que por medio de ella se pueda encontrar el sendero del Absoluto.

Concentrarse a fin de obtener algo, como ciertas personas lo practican, es un ejercicio completamente fuera de lo que está practicado por el yoghi con el nombre de **Dhāraṇā**. La concentración es el ejercicio supremo antes de llegar al dhyāna y al estado final de reintegración, y como esto se puede hacer a través de cualquier camino, el yoghi puede muy bien concentrarse en una silla, en el sol o en la representación divina de su elección.

Bien lejos está un yoghi de la idea de volverse silla, sol o la imagen de una divinidad cualquiera; se trata, por el contrario, de

dar un punto de apoyo a la vibración para llegar, al fin, al estado de consciencia universal la cual anima todo. De este estado de Dhāraṇā sigue al dhyāna y allí, se abre la puerta al samādhi.

\* \* \*

# DHYĀNA

## (ध्यान)

DHYĀNA [deriva de “dhyai” (pensar, contemplar, meditar, reflexionar); meditación, contemplación; flujo unidireccional de la mente en torno a un objeto; séptimo paso del aṣṭāṅga yoga NCL];

Dhyāna que equivale a decir meditación, es uno de los puntos importantes de la filosofía yoga, y digo bien de la filosofía, porque la real importancia está en el conjunto de la disciplina respetada, disciplina que no es impuesta sino libremente consentida.

**Dhyāna** es fijar su atención hacia un objeto (objetivo o subjetivo) sin que esta atención sea inmóvil, es decir, que debe haber visualización alrededor de dicho objeto.

Es con esta práctica que principia el estado final: atención, unión, iluminación, llamado saṃ-yama.

**Dhāraṇā** es la atención que prepara la unión en el objeto, es decir, la concentración (dhyāna) que hará **UNO** del objeto y del sujeto para después el sujeto ser iluminado hacia la consciencia universal (samādhi). **Saṃ-yama** es, pues, el conjunto **dhāraṇā - dhyāna - samādhi** que podrá ser actualizado solamente si el adepto ha practicado largamente las disciplinas elementales que ya he expuesto antes.

Evidentemente, en el mundo occidental numerosas personas hablan de meditación o de su concentración sin saber exactamente lo que eso significa, y ese pseudo-misticismo es de lo más peligroso no solamente para ellos mismos sino también para aquellos que los rodean a los cuales ellos ofrecen el espectáculo de un perfecto

desequilibrio que después repugna a todos los buscadores de esta vía.

Parece que se habla demasiado rápido de “concentrarse” en una cosa o de meditar, cuando muy a menudo se trata de un ensueño o de un vago sueño. Cuántas veces he oído decir a esas gentiles damas, miembros de tantos comités, que están haciendo su meditación para salvar a las almas, para ayuda de los enfermos, para la paz del mundo. etc.... sentimiento puro y magnífica manifestación de bondad, pero verdaderamente insuficiente al observar que estas personas ignoran todo lo del proceso meditativo que requiere un estado especial de la consciencia y un conocimiento profundo de las leyes de la física y del mecanismo biológico y filosófico.

**Dhāraṇā** es el sexto elemento de disciplina para el perfeccionamiento del individuo, pero pasar directamente a la meditación ignorando las abstinencias, las posturas, las reglas de vida, el control respiratorio, la maestría de las sensaciones (Yama-Niyama-Āsanas-Prāṇāyāma-Pratyāhāra) sería algo así como los estudiantes del ocultismo fácil que hablan del Rājas-Yoga sin haber estudiado nunca las primeras lecciones del Haṭha Yoga, como si pudiera pasarse a la Universidad antes de asistir a la escuela primaria.

Un programa existe para cada cosa; ignorarlo es exponerse a peores catástrofes. Evidentemente las mentalidades anarquistas actuales prefieren negar a los maestros y a la disciplina bautizándose de “Rājas-Yoghis”, como esos miembros de asociaciones secretas que alardean de grado iniciático aun antes de haber practicado el menor dominio de los vicios corrientes del hombre.

La meditación es el ejercicio del pensamiento que consiste en la prolongación de la vista interna sobre una cosa. Habría que tomar el cuidado antes de las meditaciones de aislarse mentalmente del mundo habitual sin perder por ello el control de la existencia, pero

sin llegar al posible efecto inmediato de una especie de auto hipnotismo que sería completamente opuesto a las doctrinas del yoga y que es más bien objeto de práctica en el fakirismo.

Bōdhidharma, el veintiochoavo Buddha, practicó intensamente la meditación y durante largos años se aislaba fijándose en una pared para practicar perfectamente este ejercicio. El monje de ojos claros, como fue apodado, ha dejado ciertamente instrucciones puras a sus discípulos cercanos, pero parece que el Zen (fundado con base en su enseñanza) pide de sus adeptos en nuestros tiempos mucho más que la contemplación, lo que desde mi punto de vista no es la misma cosa exactamente.

Bien es cierto que las órdenes contemplativas son numerosas en Europa y los ejercicios practicados en los conventos y monasterios son muy austeros, lo acepto, pero ellos no tienen este valor iluminativo de la meditación tal como lo concibe el **Dhyāna**. Ciertas órdenes de la Iglesia Católica Romana son muy severas y observan bien las disciplinas, pero se trata siempre de la obtención de una especie de éxtasis que es contrario a la idea del progreso en Yoga: el yoghi sabe conservar su calma, su control y su conocimiento, en tanto que los místicos en general no toman en cuenta el estado en que se encuentran y buscan simplemente el punto final, el cual para ellos es la “beatitud” entendida en general en el sentido que le da la teología.

A su vez el místico hindú (al que no hay que confundir con el yoghi) por medio de las oraciones, del incienso, de los encantamientos, de las prolongadas vigilias, del ambiente de iglesia, etc. ...., todo como los religiosos de Occidente, intenta establecer un contacto con un plano sobrenatural, es decir, que en una especie de “trance” quiere resentir la presencia del “yo superior”. Es evidentemente una “rápida realización” que puede satisfacer a los que tienen paciencia del trabajo, de la verdadera meditación, la cual sí ofrecerá entonces las posibilidades no dé una ilusión mediumnímica como estoy tentado a llamarla, sino más

bien una **realización trascendental** de la consciencia identificada con el dominio de donde emana.

Nietzsche se opone radicalmente al humanismo de Bacon porque deseaba la rápida transformación, y de allí su mística de lo **grande** más bien que la del **bien**.

No quiero calificarme de “tomista”, pero Santo Tomás de Aquino fue siempre para mí una fuente de inspiración y de documentación razonada. Si la Iglesia Católica Romana lo ha tomado como símbolo de su teología es porque este docto sabio fue uno de los mayores eruditos. Discípulo de Alberto el Grande<sup>26</sup>, canonizado en 1934, Santo Tomás de Aquino quien toda su vida estudió ciencias positivas, dejó enseñanzas en espléndidos análisis y durante los últimos años de su vida prolongó las experiencias del éxtasis, resultando de esto, naturalmente, que él se hubiera negado a seguir escribiendo más<sup>27</sup>.

---

(26) Alberto el Grande murió en el año 1280 después de haber estado ejerciendo el obispado de Ratisbona. Sus obras sobre alquimia, magia, astrología, son numerosas. El inició a Tomás de Aquino, al que dejó también notables obras de alquimia. Tomás de Aquino (1225-1274), denominado el Doctor Angélico, es el teólogo típico y, sin embargo, escribió todo lo que le fue posible sobre filosofía hermética, conocimiento básico del Yoga.

(27) Roberto Bridges, autor del “Testamento de la Belleza”, relata la decisión de Tomás de Aquino de no escribir más después de sus experiencias de éxtasis prolongado. (Es el mismo principio de todos los perfectos yoghis que después de haber experimentado el gran éxtasis no quieren escribir más).

Santo Tomás de Aquino ha dejado numerosas obras sobre magia y ciencias ocultas en general; sus aforismos astrológicos demuestran que ha estudiado la ciencia de los astros, no en el sentido conjetural únicamente, sino que ofrece una seria astrología esotérica que me hace pensar qué lo que ha sido calificado como su “éxtasis”, en realidad se trata de algo muy superior.

Dhāraṇā, Dhyāna y Samādhi son estados mucho más internos que los cinco precedentes y no pueden ser obtenidos sino por medio de una síntesis del saber y de la intuición, de la razón, de la sensación, de lo objetivo y de lo subjetivo.

Meditar antes de tener el conocimiento intelectual es exponerse a imaginaciones fértiles que producen las más inesperadas fantasmagorías y producen los pacientes para los grandes asilos de los enfermos mentales. La meditación puede ser primeramente dirigida hacia objetos bien materiales y la aconsejo siempre a los principiantes; en efecto, ¿cómo podríamos dirigir nuestra meditación hacia una cosa que no está perfectamente conocida? Es risible que algunas personas pretendan meditar sobre Dios como si se tratara de ver la última obra teatral de renombre!...

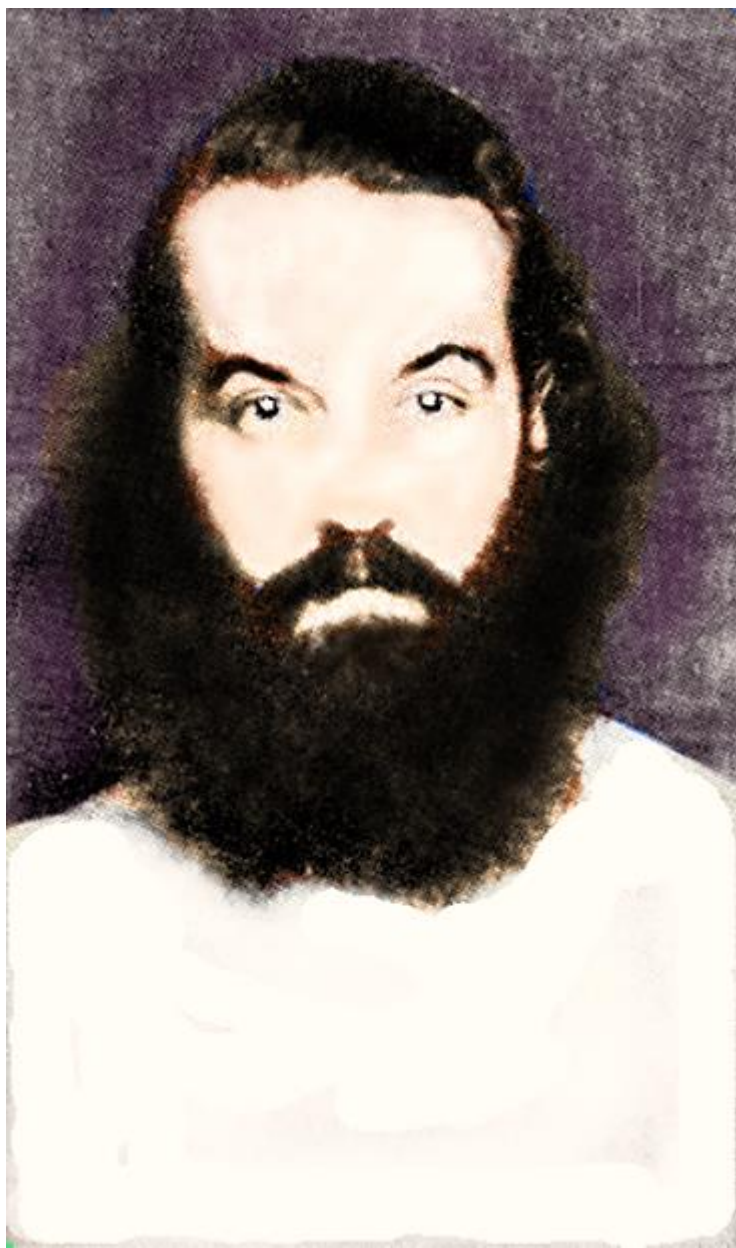
Será preferible practicar durante algún tiempo, por ejemplo, imaginando un lápiz simplemente: podríamos, como objeto de meditación del día, pensar primero en una gimnástica del cerebro mediante el juego de la visualización de la madera que ha servido a la fabricación del lápiz, en seguida visualizando el árbol del cual fue extraída la madera, el bosque del cual fue obtenido el árbol, etc... Cuando el cerebro queda acostumbrado a este género de ejercicios, resultará más cómodo meditar sobre cosas de un orden mayor, como la Luna, el Sol, la Estrella Polar, etc... No me gusta dar a mis alumnos ni siquiera un ejemplo de meditación sobre una determinada y preferida imagen de Dios, pues tal como ellos la conciben llegan más fácilmente a la divinización de sí mismos.

Paso a paso, cuando el pensamiento ha bogado alrededor del objeto, haciendo uso de la meditación, entonces hay que fijarlo más

especialmente en el centro del objeto, es decir, más cerca de la realidad objetiva a fin de limitar el campo de la concentración para llegar a la meditación.

\* \* \*

**Figura N.º 5**  
**El Yoghi Candra Bāla después de**  
**la experiencia del Samādhi**





## Índice de Ilustraciones

1. Carátula primera edición Bogotá 18 de Enero de 1961.
2. El Sublime MAESTRE al beber de su lōtha cumpliendo y personalizando las palabras de Jesús el Cristo.
3. El Sublime MAESTRE y Mahātma Candra Bāla en el camino de su peregrinaje.
4. Jñāna Gurú Śiva Yogaswāmī de Jaffna.
5. El SUBLIME MAESTRE después de recibir el Śrī Yantra, un Mantra, realiza la posición: Utthita Kukkuṭāsana, que forma un triángulo.
6. Retrato de John Collier, hacia 1891 de RUDYARD KIPLING.
7. Diagrama sectorial de las religiones.
8. El sabio Patāñjalī.
9. Diagrama de las Trinidades.
10. Nārāyaṇa es una de las formas y epítetos de Viṣṇú.
11. Diagrama de los Tattwas.
12. El Gran Arcano
13. La Trimurti del Templo subterráneo de Isla de Elefanta Gharapuri.
14. Foto de un templo de la India.
15. Foto de un hindú.
16. Foto de un atardecer sobre un templo de India.
17. Foto de un templo religioso de India.
18. Foto de El Taj Mahal.
19. Foto interior de un palacio.
20. El Mahātma Candra Bāla después de la experiencia del Samādhi
21. Entrada a un templo en Delhi, India.



# YUG YOGA YOGHISMO

Una Măthēsis de Psicología

El libro más completo escrito para la práctica y el estudio en Occidente de la Ciencia Vital que cada día se extiende más en la vida moderna: la Ciencia Yoga.

Su autor es admirado y seguido por millares de discípulos en los cinco continentes por su espíritu de síntesis, su prestigio científico y su alto rango como Maestro Universal.

**Gran Fraternidad Universal**

